سَلَّةُ ٱلنَّوَادِرِ ٱلْبَهِيَّةِ وَ ٱلْمُنْتَخَبَةِ مِنْ
عِلْمَيِ ٱلنَّحْوِ وَ ٱلْعَرُوضِ ٱلْعَرَبِيِّ

ENSAYOS
SOBRE
LA GRAMÁTICA Y POÉTICA
DE LOS ÁRABES

QUE OFRECEN AL PÚBLICO EXÂMEN,

EL PADRE FR. PATRICIO DE LA TORRE,
MONGE PROFESO DEL ESCLARECIDO ÓRDEN DE S. GERÓNIMO EN EL REAL MONASTERIO DEL ESCURIAL,

Y

DON MIGUEL GARCIA ASENSIO,
ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE ESTA CORTE, *LOS DIAS* 10. *Y* 11. *DEL MES DE JULIO A LAS* 9. Y MEDIA *DE LA MAÑANA, EN LOS REALES ESTUDIOS DE SAN ISIDRO, ASISTIDOS DE SU MAESTRO EL DOCTOR DON MARIANO PIZZI, CATEDRATICO DE LENGUA ARABIGO-ERUDITA EN ELLOS.*

PRECEDE UN DISCURSO SOBRE LA NECESIDAD Y UTILIDAD DE ESTE IDIOMA.

DEDÍCANSE AL REY NUESTRO SEÑOR.

MADRID MDCCLXXXVII.
EN LA IMPRENTA DE DON ANTONIO DE SANCHA.

Á CÁRLOS III AUGUSTO,

PADRE DE LA PATRIA,

RESTAURADOR DE LAS ARTES,

PROTECTOR DE LA VIRTUD Y MERITO, &c. &c. &c.

SEÑOR.

Cada uno de los dias del feliz Reynado de V. M. está señalado con eternos monumentos de Real beneficencia, con gloriosos triunfos, ó heroycas acciones.

nes. No pudo la naturaleza obrar mas benéficamente con los hombres, que inspirando á V. M. empresas superiores á qualquier otro esfuerzo; ni pudo tampoco aquella hallar para la execucion de altos designios un ánimo tan grande como el de V. M. concedido á la tierra, para allanar los obstáculos mas asombrosos, y las mas insuperables dificultades. ¡Qué no hemos visto en nuestros dias, capaz de inmortalizar el Augusto nombre de V. M.! Pero siéndome imposible aun el referir tantas grandezas, quantas no vieron nuestros padres en la larga serie de los pasados siglos, se contentará mi respetuoso agradecimiento con insinuar una accion gloriosa, que siendo el mas claro testimonio de la profunda sabiduría de V. M. vincula en sí la mas imponderable utilidad para nuestra España.

En vano intentó Felipe II glorioso predecesor de V. M. que se estudiasen las lenguas Orientales en el Real Monasterio de San Lorenzo, aunque este fué uno de los principales objetos de este Monarca: en va-

vano intentó tambien su augusto hijo Felipe III escudriñar aquel crecido número de manuscritos Arabes, que puso la fortuna en sus manos, sin embargo de referirnos los Historiadores, que hizo venir de Roma para este fin á un varon doctísimo (1). Estaba reservada esta gloria para el feliz reynado de V. M. que solícito del bien comun animase á los literatos con el premio, y despues de dos siglos promoviese con la mayor actividad este estudio utilísimo, fundando en los Reales Estudios de la Corte una Cátedra de la Lengua Arábigo-Erudita, para hacer efectivos los designios de aquellos dos Monarcas. Esta sabia providencia entre otras innumerables que han hecho florecer á la nacion, colmará de gloria á V. M. baxo cuya proteccion verémos renacer succesivamente varones instruidos y laboriosos, que correspondiendo á las generosas intenciones de V. M. descubran para beneficio del Género Humano los tesoros literarios de nuestros Arabes Españoles. Por ahora ofre-

cen

(1) *F. Dominico German de Silesia.*

cen á V. M. los Alumnos de los Estudios Reales estos pequeños frutos, mientras aspiran sus desvelos, á que logre nuestra patria aquellos sazonados y copiosos, que tanto desearon los dos Felipes. El Cielo haga, que se verifiquen los deseos de un vasallo, que no perdona fatiga alguna para este efecto, y que incesantemente ruega á Dios por la preciosa vida de V. M., en que depende la perpetua felicidad de la Monarquía Española.

SEÑOR

B.L.R.P. de V.M.

su mas humilde vasallo,

Mariano Pizzi.

مَارِيَانُو پِيثرِي آلطَّبِيبُ
وَمُعَلِّمُ لِسَانِ آلْعَرَبِي فِي مَدَارِسِ
آلسُّلْطَانِيَّةِ آلمَاتْرِيتَنْسِيَّةِ يَقْرَأُ
عَلَى قُرَّائِهِم آلسَّلَامُ وَيَشْتَهُوا أَنَّهُم
يَكُونُوا عُلَمَاءَ فِي آللُّغَةِ آلْعَرَبِيَّةِ ۞

Aunque el principalísimo objeto de estos exercicios se dirige á manifestar el método que se observa en la enseñanza del idioma arábigo erudito en estos Reales Estudios; y á que el público sea juez del Premio á que son acreedores unos Discípulos, que empleando lo mas precioso del dia en el cumplimiento de sus respectivas obligaciones, hurtaron al tiempo, al sueño y al ocio aquellas horas que debian servirles para su recreo, salud y descanso, con el fin de emplearlas en el ímprobo estudio de una lengua, cuyos tesoros no puede agotar el entendimiento humano, ó sirviéndome de las expresiones de los antiguos Árabes (1) (segun el sapientísimo Pocock), nadie puede abarcar el inmenso distrito de sus amenidades sin tener un espíritu profético: con todo, no me parece separarme del intento, si recomendase el cultivo de este idioma tan importante á la nacion, como preciso para el

ade-

(1) Pocock Spec. Hist. Arab. pag. 153. Linguæ autem suæ in encomium multa congerunt, atque inter cœtera immensa ejus latifundia predicant: tanta nimirum, ut non alias quis nisi Prophetico afflatus spiritu universum ejus ambitum comprehenderit, nec quisquam eo unquam pervenerit, ut omnes ejus thesauros exhauriret.

adelantamiento de las ciencias. Procuraré manifestarlo por partes, aunque no con aquella extension que merece este asunto, porque no intento formar una apología en su favor ó defensa; sino hacer ver á todos (particularmente á nuestros compatriotas) la necesidad de su estudio.

§. I.

DEBEN LOS ESPAÑOLES ESTUDIAR ESTE IDIOMA PRECISAMENTE.

Nuestra nacion debe cultivar este idioma para purgar su lengua de las voces bárbaras que tiene, ó para mejor explicarme, saber distinguir las árabes legítimas de las genuinas castellanas: poder leer y entender un sin número de escrituras é inscripciones que están repartidas por todo el Reyno desde la entrada de los Árabes en España; y para mejorar la historia de la península.

No hay cosa que mas influya para viciar una lengua, que el comercio con los extrangeros. ¿Qué lengua (dice Schultens hablando de la decadencia de la de los Hebreos) á la semejanza de una fuente, cuyas aguas pierden su primitiva pureza quanto mas se apartan de su orígen; no se vicia con los comercios y contagios de los extrangeros, ya recibiendo nuevas leyes de los vencedores, ó ya por establecimientos de éstos, y de sus nuevas colonias (1)?

¿Puede acaso darse un discurso, una sentencia que mas se adapte á la suerte de los Españoles, quando les contemplemos gimiendo baxo la esclavitud de los Árabes?

¿Qué de voces arábigas se introducirian insensiblemente en

(1) Quæ enim lingua non fluminis in morem longius longiusque à fonte descendens, sensim sine sensu puritatem suam amittit? Quæ lingua non exterorum commerciis simul, simul contagiis sic adficitur, ut à se ipsa dessideat et desciscat? Quæ lingua non aliquando sub jugum missa, novas à victore accipit leges, vel novorum colonorum immigrationibus vitiatur? Schult. Origin. Hebr. p. 625.

en el idioma de los Españoles, no ya por razon del comercio, sino por el indispensable trato, comunicacion y amistad, que tuvieron casi ochocientos años; pues vivian ambas naciones en una misma península, muchos en un mismo pueblo, y no pocos baxo un mismo tejado? No sería dificil formar un Diccionario de las infinitas que exîsten, sin hacer mencion de las que empiezan con *Al*, y se presumen arábigas. Tengo el gusto que mis lectores conozcan esta verdad, haciéndoles ver el orígen de algunas.

Arras. . . . . : de عرس *Ligar, nupcias.*
Arroz. . . . . . de أرز *Arroz.*
Atalaya. . . . . de الطلع *Atala y este de* طلع *mirar desde lo alto.*
Añil. . . . . . . de نيل *Nil.*
Azote. . . . . . de سوت *Sut, y este de* سات *azotar.*
Batalla. . . . . de بطل *Batala, batallar, pelear.*
Barrena. . . . . de بريم *Barrima.*
Barril. . . . . . de برميل *Bermil.*
Bajar. . . . . . . de باح *Baxa, descender, echar al suelo.*
Beso. . . . . . . de بوس *Bus, y este de* باس *basa, besar.*
Boda. . . . . . . de بضع
Bochaca. . . . de بوزقة *Buzacat.*
Cámara. . . . de قمر *Camara, separar lo interno de lo externo.*
Caña. . . . . . . de قناة *Cañat.*
Cántaro. . . . de قنطر *Cantaro.*

Car-

Carta.	de	قرطاس	*Cartas.*
Cerrojo. . . .	de	شرج	*Serroch, y este de* شرج *cerrar.*
Chorro.	de	جري	*Correr, fluir, manar.*
Dado.	de	دد	*Dado.*
Establo.	de	إسطبل	*Istabel.*
Falúa.	de	فلك	*Folk, nave.*
Finar.	de	فنا	*Fena, terminar la vida.*
Feliz.	de	فلح	*Felixa, ser feliz.*
Fulano.	de	فلان	*Folan.*
Garbo.	de	غرب	*Garbon, gracia, alegria.*
Gasa.	de	غشي	*Gassia.*
Ganar. . . . Ganado. . .	de	غني	*Ganar, tener riquezas.*
Guácharo. . .	de	وجر	*Guacharro, timido, pusilanime.*
Garrama. . . .	de	غرم	*Pagar tributo.*
Gato.	de	قط	*Cato.*
Hembra. . . .	de	أمرأة	*Imrat, embra.*
Jubon.	de	جوب	*Chubon.*
Mohino. . . .	de	مهين	*Meginon, abatido.*
Naranja. . . .	de	نارنج	*Naranch.*

Ne-

Nema.	de	نمي	*Noma, cosa sellada, &c.*
Nuca.	de	نخاع	*Noxa.*
Pato.	de	بط	*Batto.*
Rasmâr	de	رسم	*Rasama, rayar.*
Charráma por espada.	de	شرم	*Ssarrama, cortar.*
Sarao	de	سار	*Sara, saltar.*
Sorra	de	سرية	*Sorriat, muger mundana,* vulgò *zorra.*
Taba	de	طبع	*Taba, cosa acuñada.*
Tahona	de	طاحونة	*Tahunat, muela de moler.*
Tala	de	طلع	*Levantar.*
Talco	de	طلق	*Talco.*
Vaque	de	وقع	*Guaka, caer.*

Tambien abunda la lengua latina de ellas, como

Alo	es de	عال	*Nutrire, pascere, alere, y de aqui* عيال *commeatus, alimentum.*
Anchora . .	es de	أنجر	*Anchar.*
Aro	es de	أرس	*Arasa, aravit.*
Amurca	de	مرق	*Maraca, jurulentum efficit.*
Baculus	de	بقل	*Baclon.*

Ba-

Baro . . . . de بَاخِر *Baxir, fatuus, stultus.*

Basium. . . . . . de باس *Osculatus fuit unde* جوس *osculum.* Scalígero deduce esta vòz de βασις Vossio de la Púnica Besa, Nunnesio de σεβας. Pero decídan los discretos, qual de las quatro raices le viene mas adequada.

Calamus . . . . de قلم *secuit, præcidit, inde nomen* قلم *calamus scriptorius.* Quanto escribió el insigne Vossio inquiriendo el origen de esta voz, es falso.

Calx . . . . de *Quando ponitur pro extremo Pede non est à λαξ sed ab arab.* قلش *calcitravit.*

Caminus . . . . de قمن *Kamnon, fornax.*

Carbasus . . . . . كربس *Karbason, sindon, aut linteum.*

Collis . . . . es de قلّ *Kalla, elevavit.*

Cophinus . . . de قفة *Kafeton, idem.*

Cumulus . . . de { كمل / كومل } *Kemela, complevit inde Kumel perfectio.*

Eruca . . . . . . de { عرق } *Araca, rosit, et edendo demudavit.*

Furnus . . . . . de فرن *Forn, quæ idem significat.*

Frico . . . . à فرك *Feraca, fricuit.*

Ganeo . . . . . de خنع *Xana, scortatus fuit.*

Halo . . . . . . de هالة *Halet, corona circa Lunam.*

Hor-

Horreum . . . de { هري *Horra, horreum frumentarium.*
Limus . . . . . . á لمح *Furtim, strictimque adspexit.*
Luceo . . . . . . á لاح *Splenduit.*
Marceo . . . }
Marcesco . . } á مرض *Ægrotare, debilis fuit.*
Mars . . . . á مرس *Marasa, validè pugnavit.*
Mollis . . . . . . á ملس *Malesa, molis aut tener fuit.*
Nausea . . . . . . á نأس *Nasa, agitatus fuit.*
Palatium . . . . á بلاط *Palatium.*
Radius . . . . . . á ريد *Raïda emicuit dies.*

Semita . . . . . . á سمت *Semet, via, tractus.*
Tessera . . . . . á أتسر *Yttesera, lusit alea.*

y otras infinitas que omito por no separarme de mi intento.

Las costumbres que aún conservamos de los Árabes (1), son

B

(1) Estas gentes son mas conocidas en España con el nombre de Moros, ó de Sarracenos, que con el de Arabes. Usaré de los tres nombres quando se me ofrezca hacer mencion de ellos: y porque su historia es poco conocida en Europa y desconocida en España, diré algo de su orígen y de la etimología de sus nombres.

Almotarezzi antiquísimo escritor de los Arabes, y á quien siguen todos los Historiadores de esta nacion afirma, que los Arabes traen su denominacion de la Provincia llamada Arabah pues, dice:

عربة بتحريك الراء اسم جزيرة العرب سمي العرب بها لما سكنها

Arabah con movimiento el Re (esto es movible por fatxa) es nombre de la Península de los Arabes: se llamaron Arabes, quando la habitaron. La duda está en saber de donde trayga su nombre la Arabia.

Abul-

son otras tantas pruebas del íntimo trato que tenian los Españoles con ellos.

Nues-

Abulfeda es de sentir (arrimandose á la opinion de Ebn Saïd) que le venga de Yarab: son estas sus palabras:

بعد ان تبلبل الالسن و تفرق بني نوح اول من نزل في
اليمن قحطان بن عابر بن شالح المقدم ذكره و قحطان المذكور
اول من ملك ارض اليمن و لبس التاج ثم مات قحطان
و ملك ابنه يعرب بن قحطان و هو اول من نطق بالعربية ۞

„ Despues de la confusion de las lenguas, y de la dispersion de los hijos de Noe, „ el primero que se fue á la Arabia feliz fue Kagtan hijo de Abar (Eber) hijo de Sa- „ leg, (de quien ya hemos hecho mencion arriba). Y Kagtan el mencionado fue el pri- „ mero que reynó en la Arabia feliz, y quien tuvo corona en su cabeza. Murió Kag- „ tan, y reynó su hijo Yarab, y este fue el primero que habló el Arabe: como quien „ dice: de Yarab viene la denominacion de la lengua árabe, de la Provincia que habitó „ este, y tambien la de sus colonos. "

De la voz hebrea ערב Hereb, pretenden algunos sabios se origine la voz Arabia. Esta opinion carece de fundamento, aunque la patrocina Pocok: dice, que tiene este nombre, ó por las muchas y diversas gentes que en lo antigüo habitaron en ella, ó por los infinitos campos incultos y estériles, que se encuentran en su vasto distrito: ambos asertos son falsos, pues no se dá nacion en el mundo que se haya mantenido sola y sin mezclarse con otras gentes por mas de tres mil años seguidos, como los Arabes. Ni tampoco hay península mas fértil que la Arabia, si exceptuamos una pequeña parte, que es la llamada Petrea.

La qüestion mas controvertida entre los sábios es, indagar el origen de la voz Sarracenos. Gagner, siguiendo á Plinio, quiere que venga de *Arra*, ciudad que habitaron estas gentes. Los Griegos afirman, que su origen es de *Sara* muger de Abrahan. Escalígero dice, que es de Saraka سرق *Robar*. De شرق *nacer el Sol* Pocok lo defiende, y de شرك *comerciar ó hacer compañia* lo presume D. Miguel Casiri.

Gagner defiende su opinion con Estrabon libro 16, pag. 781, Dio Cassio Hist. Rom. lib. 68, pag. 785, Estefano, y Yacut: pero no se averigüa de ningun modo, si la ciudad de *Arra* dio nombre á los Sarracenos, ó Arrakenos, ó si estos á la ciudad. Fullero refuta la opinion de los Griegos, como puede verse en sus miscelaneas sacras cap. 12; aunque ya lo hicieron antes S. Gerónimo, y Escalígero.

Pocok destruye en un todo el sentir de este ultimo, con su acostumbrada erudicion, y puede verse en su Specim. histor. Arab. (p. 34): mas con todo, yo quisiera saber, si una presuncion ha de tener mas fuerza que una autoridad sagrada. Escalígero presume que se llamaron *Ladrones*, porque se acomodaron á vivir del robo como su progenitor Ismaël; y contra esta presuncion tenemos, que el sagrado texto les hace comerciantes, ó mercaderes: *levantaron* (dice) *los ojos, y vieron: y ete la caterva de Ismaëlitas que venian de Chilead, y sus camellos trahian aromas, resina y myrra para llevarlos al Egypto: y pasando los mercaderes Madianitas le sacaron de la cisterna, y le vendieron á los Ismaëlitas en veinte dineros de plata. Y los*

Ma-

Nuestros muchachos aprenden hoy dia el Be a Ba en

Madianitas vendieron á Josef en Egypto á Putiphar Eunucho de Pharaon (*a*).

Gagner desvanece el dictamen de Pocok solo con decir: si los Arabes fueron tenidos por Sarracenos, y en particular por los Indios (es opinion de Tacito) solo porque la tierra que habitaron estaba al oriente de ellos, deben llamarse Orientales, ó Sarracenos tambien, todos los pueblos que están al oriente de la Judéa, como son los Chinos, Indios, Persas, y Caldeos.

La opinion de D. Miguel Casiri tiene mucha probabilidad, y me arrimo á su sentir. Me explicaré. Los genuinos Arabes (que fueron los descendientes de Joctan), se mantuvieron sin mezclarse con otras naciones, por mas de mil años, en aquella parte de la Arabia que describe el Texto Sagrado. (*b*) Al cabo de este larguísimo tiempo, pasó Ismaël con todas sus Tribus á la Arabia, y se establecio en la Provincia de Echaz: casó Ismael con hija de Modad, Rey que en aquel tiempo la dominaba. Los Ismaëlitas siguieron el exemplo de su caudillo, emparentaron con las Echacitas, (*c*) y multiplicaron tan excesivamente, segun la promesa del Señor, (*d*) que tuvieron que invadir la parte oriental de la Arabia, extendiendose hasta Madian. Los Madianitas admitieron gustosos á los descendientes de Ismaël, y juntáronse ambas naciones con vínculos tan estrechos de parentesco y amistad, que la sagrada letra ya Madianitas, ya Ismaëlitas les llama segun hemos visto en los pasages citados; en el libro de los Jueces cap. 8. y en otros. Y como el modo de vivir de estas gentes, era del tráfico y comercio (*e*), no encuentro violencia alguna en que las demas naciones les llamasen مشركين Mosarriquin; esto es, asociados, ó compañeros en el tráfico, ó comercio.

Aun hallo otra conjetura que dá mas fuerza á esta opinion. Mohamed dice con freqüencia en su Coran, que la lengua ismaëlitica es la mas pura de los Arabes, y que en ella se escribió este libro. La voz مشركين con la significacion de compañeros, es en él freqüentísima: luego parece que nos llegamos mucho á la verdad, si á los Sarracenos llamasemos Asociados.

La voz Moros, es corrompida de la Arabiga Mogrevinos, مغربين esto es, los occidentales, que habitan en la Mauritania. Asi lo dice Abulfeda en la descripcion de esta parte del mundo. Confirmase mas esta opinion con la voz مغرب Megreb, pues aunque comprehende el occidente en general, y el Africa toda; significa particularmente la Mauritania, que está en aquella parte de la Africa que se llama Numidia, y en la region de Sechelmesa. Luego Moros y occidentales todo es uno. (*f*)

(*a*) *Gen. cap.* 37 *v.* 25, 28 *y* 36.

Deducirémos de estas autoridades que los Ismaëlitas eran comerciantes, mercaderes ó tratantes, no ladrones; y tambien que se llamaban Madianitas, como diré despues.

Es de notar, que Targhun Jerus. pone caterba de Sarracenos en vez de Ismaëlitas, que Targhun OnKelos y las parafr. syriaca y árabe substituyen Arabes por Ismaëlitas: luego Arabes, Sarracenos, Ismaëlitas y Madianitas son unas mismas gentes con diversos nombres.

(*b*) Gen. *cap.* 10.

(*c*) *De esta mezcla viene la voz* عرب مستعربة *Arabom Mostarabeton; esto es, Arabes mestizos, y nuestra voz castellanizada Mozárabes.*

(*d*) Genes. *cap.* 16.

(*e*) *Gen. cap.* 37. *versículos citados.*

(*f*) Golio *pag.* 1698. Leon African. *de totius Africæ descriptione p.* 3.

las escuelas con los mismos gestos, tonillo y ademanes, que en el tiempo de los Sarracenos, y conforme se practica al presente en las escuelas de Asia y África (1): El uso que tenemos de decir *si Dios quiere* nos ha quedado de los Moros, y es precepto del Coran: ولا تقولن لشي أني فاعل ذلك غدا الا أن يشا الله "y nunca digas sobre cosa alguna yo he de hacer esto ma» ñana, sin (añadir) si Dios quiere. *Su* 18 *v.* 25."

No podemos dudar de que está llena nuestra España de escrituras, inscripciones y de otros monumentos árabes, que nos representan memorias de la antigüedad: y aunque hemos de suponer que se han perdido infinitos; con todo, nos consta que en los archivos de las antigüas Catedrales, Monasterios y casas de Señores se conservan muchas escrituras, privilegios y actos públicos otorgados en árabe.

El Califa Gualid (2) (Ulit le llama el comun de nuestros

(1) Meniski Institution. Grammat.

(2) Este Califa que fué el XIII. de los Arabes, y el VI. del linage de los Omias, obtuvo el Imperio á mediados del año 86 de la Egira: reynó diez, y dos antes de morir, se apoderaron sus Tropas de España. Aconteció esta fatalidad el año 93 de la misma, correspondiente al de Christo Nuestro Bien 713. Debo advertir, que no ignoro hay muchos modos de reducir los años de la Egira, á los nuestros, y que en esto consiste no estar acordes los computistas. Las tablas Cronólogicas de Lenglet y Romero ponen este año de la Egira en el de 711 de Jesu-Christo. Las de Tosca y Petavio en el de 713; y si se regula por las de Pocock, será en el de 712. Yo sigo un método sencillo y seguro en estas reducciones. De cada 33 años lunares resto uno solar, al año restado de la Egira agrego 622, que son otros tantos solares que habian pasado yá quando empezó la Epoca Mahometana: la suma de ambas partidas me dán el año de Jesu-Christo que busco: si hay dias sobrantes, es indicio que ya corria otro año Egiriano; y porque en el de 93 tiene la particularidad de haberse perdido España, segun las mejores plumas orientales, veremos en que año de Jesu-Christo cayó éste segun mi método asignado.

De noventa y tres, quito dos, quedan...........................	91.
Añado seiscientos veinte y dos ya pasados........................	622.
Suman.	713.

Y es la cuenta de Tosca, y la de Petavio.

Si quiero estrecharla mas, é inquirir quantos dias corrian del año siguiente, lo puedo conseguir, sabiendo, que desde 66 hasta 93 van 27 años, que estos he de multi-

tros Historiadores) enemigo acérrimo del nombre christiano, mandó expresamente que todos los instrumentos públicos, que se hubiesen de otorgar en los pueblos christianos, que conquistasen sus armas, fuesen en idioma arábigo (1). Yo he tenido proporcion de leer algunos; pero ciertas escrituras de venta otorgadas en árabe, y en Granada á favor del Excelentísimo Señor D. Íñigo de Mendoza, Marques de Mondejar en los años 829, 830, 886 y 899 de la Egira; como tambien otras que tiene el Excelentísimo Señor Duque del Infantado en castellano, pero escritas en letra

tiplicarlos por 10 (cada año solar excede al lunar en todo rigor 10 dias, 21 horas y 12 minutos), y me darán 270 dias, que á esta cantidad he de agregar los que resulten de los quebrados de horas y minutos (multiplicados tambien por 10) y el todo de estas partidas, harán la suma de 278 dias y 18 horas. Deduciré de esta cuenta. Primero, que el año 93 de la Egira incidió en el 713 de Christo Nuestro Bien; y que iban ya pasados 278 dias del año 714. Segundo, que la pérdida de España aconteció á principios de Octubre del año asignado 714. Tercero, que si se coteja este cálculo tan sencillo con los tan dificiles de formar de Tosca, Petavio y Mariana, resulta la corta diferencia de dias solamente, que nada importan para saber á punto fixo el año que se busca.

(1) و منع الكتاب النصاري من ان يكتبوا الدفاتر بالرومية لكن بالعربية ☼

Y prohibió á los Escribanos Christianos que no escribiesen los Dafatires en Griego, sino en Arabe. Abulf. p. 201. al fin. Para inteligencia de este pasage, advierto que دَفَاتَر es plur. de دَفْتَر y voz Persa, la que en particular significa libro de Cargo y Data: pero en general todo instrumento público legalizado, ó que haga fé. Menisk. t. 2. p. 2006. Digo tambien, que رومية voz femenina de رومي no significa Griego propiamente, sino Europeo, Romano, &c. Dedúcese que la prohibicion fué, para que ninguna escritura pública se otorgase en lengua Europea, sino en Arabe. Idem. pag. 2388.

El Arzobispo D. Rodrigo pone la exâltacion al trono del Califa Gualid en el año 91. de la Egira: nos le pinta como un hombre de los mas sabios, y de los mayores Capitanes de su siglo: todo lo contrario dicen los Historiadores Arabes: no sabia leer, ni escribir: nada hizo por sí mismo, todo lo fió á la pericia, é intrepidez de sus Generales: tuvo la felicidad que fueran muchos, buenos, afortunados y fidelísimos. Estos le hicieron dueño de la mayor parte de la India Oriental, de la Transoxania, del Turquestan, del Kovarcem, del Africa toda, y de las Provincias Meridionales de la España.

Musa Ben Naser fue el conquistador del Africa, esto es, el que puso la última mano á esta conquista. Tarik Ben Ziad, Oficial de raro mérito, que servia baxo el mando de Musa, se apoderó de la España el citado año de la Egira. El Macino p. 70, y siguientes. Abulfaragio p. 129. Eben Alcatib p. 182. de D. Miguel Casiri.

tra africana, me han llevado ciertamente la atencion. Se conservan unas y otras en los archivos de sus respectivos dueños.

No es tan fácil como se cree, leer las inscripciones y monedas de los Árabes. Quien intente interpretarlas, ha de estar instruido en la Historia Universal de estas gentes, en la particular de la Moneda Arábiga que escribió Almacricio con suma erudicion, y ha de saber leer el carácter Cúfico-Caramánico. Sin estas circunstancias, cometerá mil errores, segun tengo observado, y puedo demostrar con evidencia.

Uno de los que se cometen en el dia con mas freqüencia, es tener por letra cufa á la africana y oriental mal escrita. ¿Mas quién caerá en esta falta, sino el que carece de crítica, el que ignora la paleografía de los Árabes, y el poco versado en esta materia?

Para desempeñar este asunto necesitamos de un alfabeto Cúfico-Caramánico explicado con mucha claridad, descifradas las abreviaturas mas usadas de las voces, y los nexôs mas comunes de las letras, y que demuestre la correspondencia de estas con las usuales orientales, y africanas, y todo comprobado con monumentos clásicos y verdaderos. Tengo empezado este trabajo tan util: no sé si mis precisas ocupaciones me darán tiempo para concluirle.

Es cierto, que nuestro D. Vicente Juan de Lastanosa fué el primero en Europa que escribió de las Monedas Arábigas; y que le siguieron Hottinger, Brenner, Morello, Relando, y Berthelemy, cuyas obras pueden servir para este asunto; pero tèngo por mas precisa, quando no indispensable la de Almacricio. Merece este libro que se dé al público, ya por las noticias que en él inserta de la moneda, de papel, y del comercio, ya por ser la única que habla de las monedas de los Árabes mas sabiamente.

Se

Se halla este libro en la Real Biblioteca de S. Lorenzo, al n. 1766, segun D. Miguel Casiri, tom. 2. p. 173.

§. II.

NO PUEDE ILUSTRARSE LA HISTORIA DE ESPAÑA SIN EL AUXILIO DE ESTA LENGUA.

Que la Historia de España tiene precision de mejorarse, ningun inteligente lo duda; pero que ha de ser por medio del estudio de la lengua Arábiga, pocos habrá que lo crean.

La irrupcion que hicieron los Árabes en ella tan rápida é imprevista: los daños que causaron: los estragos que hicieron: las guerras que sobstuvieron con un teson sin igual: las Dinastias que formaron con sus respectivas leyes y moneda para el uso de su tráfico y gobierno: las producciones que del Asia y del África transportaron: las poblaciones que añadieron: en una palabra, el nuevo ser que dieron á las ciencias, son otras tantas pruebas de la necesidad que tenemos de recurrir á sus historiadores, ya sea para hacer un cotejo con los nuestros; ya para suplir lo que falta en las nuestras, con lo que escribieron ellos en las suyas.

Aun estamos dudosos de la infeliz suerte del Rey Don Rodrigo, último en España de los Godos. Aly Ben Abdel Raxman Granadino, Historiador de singular mérito entre los Árabes, cuenta con brevedad la entrada de estos en España, y el fin desgraciado de aquel, en esta forma:

"Vino Tarik, Vicario de Musa Ben Nasir y Capitan » General de su Exército á las regiones de Andalucía para ex- » pugnarlas (1): Desembarcó en las Islas Verdes, y se forti- » ficó con mil y setecientos soldados en el Monte Grande, » que hoy se llama Chebel Tarik, ó Chebel Fetex por la vic-

(1) No traduzco el pasage á la letra, le extracto solamente.

» victoria que obtuvo este Capitan. Despreciaron al principio los Españoles este pequeño exército; pero aumentándose considerablemente de dia en dia su número, tuvo precision Tudemiro, Gobernador de aquella Provincia, de escribírselo al Rey D. Rodrigo, y suplicarle viniese en persona á socorrerle. Hízolo así el Rey, trayendo consigo noventa mil hombres. Tarik y Moguis (General de la Caballería, y Liberto de Gualid) le salieron al encuentro. Pelearon tres dias matando muchas gentes; pero observando Tarik que estaban consternadas sus tropas, anímalas con la esperanza de las riquezas, é infúndelas valor, diciendo: Á vuestras espaldas está el mar, delante de vosotros el enemigo; ¿por qué parte se puede huir? es indispensable pelear: seguidme, que yo resuelvo morir, ó matar á Rodrigo en este dia. No bien hubo dicho estas palabras, quando se arroja con su caballo enmedio de la hueste enemiga: síguenle sus soldados enfurecidos: Tarik conoce al Rey, este huye, aquel le persigue y le mata. De los Españoles murió mucha gente, poca de los Árabes: tres dias continuados estuvieron estos haciendo matanza horrible en los Españoles. Tomó Tarik la cabeza de Rodrigo, se la envió á Musa, y este á Gualid (1).«

De estos fragmentos de historia, que pertenecen á la nuestra, cita varios D. Miguel Casiri en su Bibliotec. Arab. Hisp. Véalos en ella el curioso, mientras sigo mi discurso.

Nunca diré que se dé mas crédito á las Historias de los Árabes, que á las de los Españoles; pero sí, que deben leerse con suma atencion, particularmente las de aquellos que tienen reputacion entre los Árabes. El objeto principal de los sabios de esta nacion ha sido siempre hacerse famosos por la Eloqüencia, Poesía é Historia. Yo encuentro en las que he leido de Abulfaragio, Macino, Eutichîo, Abulfeda

(1) Casiri Bib. Arab. Hispan. t. 2. p. 326.

da y Bohadino un lenguage puro, un estilo elevado, y una narracion sencilla. Refieren los hechos segun fuéron en sí, no pasan en silencio aquellas cosas que parecen despreciables, con tal que tengan referencia con otras mayores: las Historias de nuestros Españoles Aliben Musa, Historiador de Córdoba; las de Abdalla Ben Alkatib y Abul Husein, que escribiéron, uno la Historia de Granada, otro la de sus Reyes, y Eben Alarbi de las guerras de España, con otras muchas que cita Don Miguel Casiri; me persuado estarán escritas en los mismos términos.

Es de sentir sin duda alguna, que teniendo en nuestra casa, ó como solemos decir, en nuestras manos mismas tan grandes Escritores en todas ciencias y facultades, no nos apliquemos á este ramo de literatura (en vez de ir mendigando noticias extrangeras) para hacer ver á la Europa, que quando toda ella estaba sumergida en las tinieblas de la barbarie y del error, eran sabios los Españoles, y no temo decir que sus Maestros. La brevedad de este discurso no permite que me detenga mas en persuadir á mis patricios la necesidad que tienen de estudiar este idioma; ántes que yo lo hiciéron dos sabios Extrangeros Hottingero y White, en sus respectivas disertaciones de *Utilitate Linguæ Arabicæ*, á ellas les remito, confiado, quedarán persuadidos de esta necesidad.

§. III.

EN QUE CONSISTA EL MAL CONCEPTO DE LA LITERATURA DE LOS ARABES.

¿Podré acaso desimpresionar á España, á la Europa toda que no fuéron necios los Árabes? Lo dudo: y persuadir al vulgo ignorante, á ciertos semi-sabios, que produxéron los Árabes obras tan científicas en todo género de literatura,

que si no exceden á las mas famosas de los Griegos, compiten con ellas? Imposible. ¿Y afirmar, que muchas producciones literarias, que ya en este, ya en el pasado siglo se han tenido y tienen por nuevas las conocieron los Árabes, y fuéron producciones suyas? ¿Cómo ha de creerse? Los Árabes (dicen estos Críticos) gente bárbara, sin erudicion, supersticiosa, obcecada en sus propios delirios, profanaron las ciencias; las corrompieron. ¡Qué proposiciones tan absolutas! ¡Qué poco meditadas, y quán sin conocimiento de causa proferidas! Pero séame lícito preguntarles si saben el idioma; si han leido algun Autor de los muchos é insignes que tiene esta Nacion: si conocen á Condemir, Mircond, Nicharestan, Novario, y otros sábios y diligentes Historiadores de los Árabes; si han hecho alto en lo que dicen de su sabiduría Pocock, Erpenio, Golio, Gagner, Wasmuth Whit, Bochart, Herbelot, Reiske, y otros Europeos que omito? Creo que no firmemente. Pues ¿á qué tan severa crítica? ¿por qué tan mal concepto de su literatura? Es fácil adivinar la causa. Andan tres ó quatro obras impresas de Autores Árabes, tenidos entre ellos por sábios de primera clase: Los críticos Europeos encontraron en ellas errores impropios de un buen Filósofo, y dignos de enagenarlos de la República de las Letras. Si estos yerros, si estas torpezas de ingenio fuesen tales, quales se hallan en dichas obras traducidas, tendrian razon; pero léanse sus originales, cotéjense con las traducciones; tan bárbaras, é impropias son, que en nada se les parecen.

Si los dos Rasis, el Filósofo, y el Historiador de España bolviesen al mundo, y leyesen sus obras traducidas, es constante, que no las conocerian. De las del primero habla de este modo Casiri: *Cæterum Latinæ, quæ vulgò circumferuntur, Rasis operum interpretationes, adeo barbaræ ac insulsæ sunt, ut nec Rasis dictionem, nec stylum sapiant, nec*

nec sententiam quidem exprimere aliquando videantur. Illas enim ego, quoties cum Arabicis archetypis conferre libuit, non ex Rasi, sed ex aliò prorsus auctore factas omninò censui. Idem de antiquis latinis translationibus ex Arabum Philosophorum, ac Medicorum scriptis confectis eodem jure pronunciandum. De las del segundo escribe lo siguiente: *Historiam illam quæ sub nomine hispane reddita circunfertur, illo prorsus indignam habendam, ac meram esse inepti nescio cujus excerptoris farraginem, tum ex Latinis, tum ex Arabicis commentariis malè conflatam, et falsis conspersam, celeberrimi Auctoris nomine editam, quo magis, lenocinante, ut fieri solet, titulo, in vulgus probaretur* (1). Aberroes diria de las suyas lo que dixo en su defensa el sapientísimo Pocock: *Si versio appellari meretur, ac non potius destructio* (2). Al célebre Ebensina (vulgó Avicena) le defienden Josefo Escalígero, y Samuel Bochart, diciendo aquel: *Multi ejusmodi libri Arabicè extant in arte Medica, et inter cœteros Avicena corruptissimus.* Este: *Hujusmodi erroribus cum scateat illa versio, Ii sæpè nugas agunt qui stilum stringunt in Avicenam. Neque enim ipsum refellunt, sed scribas aut Interpretes per quorum incuriam aut imperitiam multa σφαλματα in egregium opus irrepserunt* (3). En vista de estas autoridades, decidan los inteligentes, si se vilipendia la literatura de los Árabes con justicia, ó por capricho solamente.

(1) Casiri Bib. Arab. Hisp. tom. 1. pag. 266. y tom. 2. pag. 330. colum. 2.
(2) Pocock. Not. Misc. ad Portam Mosis pag. 169.
(3) Excerpt. Scalger. á T. Fabro edit. p. 13. Sam. Boc. Hierozoic. part. 1. lib. 3 cap. 24. pag. 922. Véase tambien la introduccion que hace Abraham Hinckelmann á su edicion Coranica.

§. IV.

§. IV.

EN QUE TIEMPO, Y DE QUE MODO RESTAURARON LOS ARABES LAS CIENCIAS.

Á mediados del octavo siglo, quando la Asia, la África, la Europa toda estaba sumergida en la ignorancia: quando apénas habia vestigios de literatura entre los hombres, naciéron en el Oriente Abdel Raxman Bem Moabia y Harun Errasid: este para ser Emperador en el Asia de quantos dominios poseían en ella los Árabes, y aquel para serlo en España por los casos mas raros que cuentan las Historias, y ambos para restaurar las ciencias, como verémos (1).

Harum ascendió al Califado el año de la Egira 170 (2), y apenas se vió tranquilo de los cuidados de la guerra, pensó en civilizar sus pueblos para quitarles, si fuese posible aquella ferocidad, que traen consigo las armas, y con la que estaban ya connaturalizados: ninguna cosa le pareció mas del intento para esta empresa, que inspirarles el buen gusto de las letras. Este Califa, que naturalmente era estudioso, y deseaba que todos le imitasen,

(1) Los Omias, y Abasidas se tuvieron siempre un odio mortal. El poder de estos creció tanto, que bastó para quitar á aquellos el Trono, y exterminar su familia. El executor de este designio cruel fué Abdalla, tio del nuevo Califa, atrayendo á la Corte con falsos halagos, y promesas engañosas a todos los Omias; y en un festin, que los dió en su mismo Palacio, á todos quitó alevosamente la vida. Abdelraxman se libertó de esta tragedia por estar en Zeitun; y habiendo sabido el fin desgraciado de su familia se huyó á Filistin: cercároule las tropas enemigas; pero atravesando el caudaloso Eufrates, y caminando prófugo y errante muchos dias, llegó á la Africa, donde sufrió tambien persecuciones.

En tal conflicto la Tribu de Zenatra le protege, los Arabes de España le ofrecen la Corona, acéptala; y el año 138. de la Egira (756 de Jesu-Christo Bien Nuestro) entra en ella. Y juntando un exército poderoso, venció á Jusef el Fahari, Gobernador por el Califa Abuchafar, y se estableció en el Trono. Véase á Mr. Cardone.

(2) El Macino p. 120. Abulfarag. 152. Herbel. vide Harum.

sen, fué el primero que echó los cimientos de las artes y ciencias en su Imperio; para cuyo fin, y para llevar adelante el proyecto que habia ideado de civilizar y de instruir á sus vasallos, gastó sumas inmensas, ya en atraher á su Reyno todos los sábios de quienes tuvo noticias, ya en fundar Colegios, dotar Cátedras, formar Bibliotecas, y finalmente en traducir al árabe las mejores obras griegas y latinas de aquellos hombres que en otro tiempo fuéron el pasmo de Roma y Atenas. Durante su reynado fué la primera vez que aparecieron traducidas en árabe la Iliada y la Odisea de Homero. No se contentó este magnánimo Príncipe con que se traduxesen las obras mencionadas; mandó hacer copias de todas ellas, y las repartió gratuitamente por todos sus pueblos á fin de que sin dispendio se instruyesen sus vasallos. Tal era el ansia que tenia de aprender, que en tiempo de paz iba á los Colegios, entraba en las aulas, y se detenia á oir explicar las doctrinas y lecciones como si fuera un particular. Quando iba á campaña llevaba consigo cierto número de sábios para tratar con ellos los instantes que le dexaban libre los afanes de la guerra: su afabilidad con los súbditos, su trato familiar con los literatos, su asidua aplicacion á las letras, el premiar, honrar y distinguir á los maestros y discípulos produxéron los efectos á que aspiraba. En poquísimo tiempo pasáron los tesoros literarios de la Italia y de la Grecia á su corte: entre sus cortesanos reynaba la emulacion de la literatura, y saliéron de ellos hombres tan eminentes, que han tenido la mayor reputacion. Haron tuvo el lauro de empezar esta obra; pero no fué quien la conduxo á su mayor altura, ó quien la perfeccionó: estaba reservada esta gloria para su hijo Abul-Abas El Mamum.

Este Príncipe que habia sido educado en todas las ciencias por su mismo padre, y por los maestros mas sobre-

bresalientes de su reyno, pero en particular por Abul Asam, amó y respetó la virtud, fué protector de los sábios y de los hombres de honor. Los establecimientos de Haron, que habian decaido en el califado de su hermano Amin, tomaron mas vigor en su reynado, y llegaron las ciencias á tal elevacion por el conato que tuvo en promoverlas, que han hecho inmortal su nombre (1). Para lograr esta empresa siguió las huellas de su padre. Buscó hombres sábios, edificó escuelas públicas con magníficas habitaciones para los maestros. Fundó una Academia de ciencias donde los doctos conferenciaban los puntos mas delicados de la literatura: premiaba pródigamente á los literatos, tratando familiarmente con ellos: llamábalos maestros del alma y preceptores del espíritu humano. Decia con freqüencia que estos hombres eran privilegiados del cielo, y que habian nacido para ser luz de las naciones, y para disipar las tinieblas de la ignorancia, que es la madre de la barbarie y de la ferocidad. No se desdeñaba (al exemplo de su padre) de ir á las Academias, entrar en las aulas, sentarse entre los discípulos, oir explicar las lecciones, resolver dudas y proponer dificultades. Para confirmar el ansia que tenia de saber, y el aprecio que hacia de los sábios, séame lícito referir un hecho que no tiene exemplar en las historias.

Aunque era grande la aficion de este Monarca á todo género de literatura, hacia no obstante un singular aprecio de las Matemáticas, donde hallaba todas sus delicias; pero no habia en su reyno quien se las enseñase con toda aquella perfeccion que deseaba. En estas circunstancias, presentáronle un Joven esclavo Griego de na-

(1) Abulfar. p. 160. El Mazin. p. 139. Marigni tom. 3. p. 174. Herbelot. vid. Mamum.

nacion, é instruido en ellas suficientemente. Mándale dar libertad al punto, asignándole un estipendio que le baste para vivir con toda comodidad, y para presentarse en la Corte con decencia. Empieza el Monarca á estudiar baxo su direccion; admira en tan corta edad tanta pericia; y preguntándole en una ocasion, quién habia sido su maestro, respondió el Joven, *que Leon Obispo de Tesalónica, el mayor Filósofo y Matemático del siglo; el qual vivia en Constantinopla infelizmente, porque el Emperador Miguel le habia depuesto de su Obispado, por no haber obedecido el decreto contra el culto de las Imágenes;* añadiendo, *que se mantenia de dar lecciones en estos dos ramos de literatura.* Quedó penetrado Mamun de la desgraciada suerte de Leon, y formó el designio de atraherle á su Corte, escribiéndole con las mas afectuosas expresiones. Llega á noticia del Emperador Miguel la pretension del Califa, y manda expresamente á Leon que no salga de su Reyno, dexando frustradas las ideas de Mamun. La repugnancia de Miguél agita mas y mas su corazon; entabla una correspondencia literaria con el Obispo; no puede ya vivir sin verle; intenta pasar á Constantinopla, mas su dignidad y vasallos se lo impiden: finalmente escribe al Emperador una carta concebida en estos términos:

” Mamun el Máxîmo, Emperador y Príncipe de los
» Árabes, á Miguél Emperador de los Christianos.

» Habia determinado visitaros como amigo; pero no
» permitiendo mis vasallos que logre esta satisfaccion,
» os ruego me envieis al sábio Filósofo Leon, para
» que pueda aprovecharme de sus talentos en el estu-
» dio de las ciencias que tanto estimo. No os detenga
» la diversidad de religion, porque os hago la súplica en
» amistad: si me concedeis este gusto haré la paz mas
» firme y perpetua con vos, y os daré mil *Bezans* de

» oro

» oro (1) para subsanaros de los gastos hechos en la última guerra."

¿Puede acaso ponderarse un hecho semejante executado en los siglos del error y de la ignorancia? ¿Pudiera hacerse mas en estos siglos, que llamamos ilustrados, y en los que tanto se abulta el premio de las letras?

Vióse pues en la Corte de este Príncipe un numeroso concurso de sábios; unos llamados por él, y otros estimulados de sus mercedes y honores: el trato y comunicacion con ellos suscitó en los cortesanos el gusto de las letras de tal modo, que la capital de los Musulmanes se hizo una escuela pública donde reynaba la emulacion del saber. La Metafísica, la Moral, la Política, la Física, la Medicina, las Matemáticas, y todas las demas ciencias llegáron á ser el principal objeto del Califa, de los magnates de su Corte, y de todos sus vasallos, que podian entregarse al estudio. Gastó sumas inmensas en edificios; unos servian de públicas Bibliotecas, para que todos pudiesen disfrutar estos tesoros; otros eran destinados para el progreso de ciertas ciencias particulares, con un magnífico observatorio, en donde los Astrónomos pudiesen hacer sus observaciones, sin que en él se echáse de ménos cosa que fuese útil para este estudio.

Logró este Príncipe la satisfaccion de coger los frutos de sus trabajos: vió florecer en sus dias hombres ilustres en todo género de literatura (2); tales fuéron Abas de Meru, famoso calculador, Mohamed Eben Cotair, conocido por Alfargani célebre Astrónomo y rectificador de las tablas Ptolemáicas, Jacobo Ben Isak Elcandi, y Abu Na-

(1) Sobre esta moneda vease á Pocock en su trat. Pondera Antiqua. pag. 737. The. Theologic. Works. vol. 2.

(2) Abulfarag. p. 161. El Macino p. 139. Marigni t. 3. pag. 194.

Naser, tan sábios en la Astronomía que admiraron á todos con sus predicciones, que á ser ciertas, como refiere Herbelot (1), son pruebas convincentes de su profundo saber. Eben Batrik Médico insigne, tan fidedigno en la traduccion de los libros médicos, como feliz en darles su genuino sentido (2). Fueron tambien de su tiempo el célebre Saxel Eben Sabur, y los insignes Baktisuas que del Syriaco y del Griego traduxeron muchas obras de Medicina al Árabe. Finalmente supo este Príncipe establecer las artes y ciencias en sus dilatados dominios con tal solidéz, que no solamente se mantuvieron en ellos con aprecio de los Monarcas sucesivos, sino que tambien le imitaron los Árabes que dominaban en el África (3).

Todos los Historiadores Orientales están acordes en el tiempo y modo del restablecimiento de las ciencias en el Oriente: algunos Europeos refieren lo mismo, porque lo leyeron en Abulfaragio, ó Pocock; pero no encuentro quien diga que los Árabes domiciliados en España empezaron á cultivar las artes y ciencias con antelacion á los de Oriente (4). Esto consiste sin duda, ó en que las glorias literarias de España se callan con malicia, ó en que se ignoran, que es lo mas cierto. El magnánimo Ab del Raxman Ben Meruan fué quien echó los cimientos de la literatura, y de las artes en esta Península.

Desde el punto que subió al trono este Príncipe se pro-

(1) Herbel. véanse sus respectivos nombres.
(2) Abulfarag. 163.
(3) Sería impropio que me detuviera en formar un Catálogo de los Sábios que florecieron en el octavo siglo baxo el gobierno de los Califas Abasidas: véanse la Biblioteca Oriental de Herbelot, la Historia Sarracénica del El Macino, y las Dinastias de Ablufaragio donde citan estos Autores un crecido número de ellos, particularmente en Filosofía, Medicina, y Matemáticas. De los famosos Médicos Baktisuas refiere Abulfaragio curaciones admirables. p. 153.
(4) El año 138 de la Egira, subió al Trono de España Abdel Raxman: Harum el 170 al Califado de Oriente. Los 32 años que hay de ventaja, favorecen á los Arabes Españoles.

propuso ilustrar sus pueblos. Ni la precision de combatir y vencer á quantos enemigos le impedian el afirmarse en el trono; ni la mira de extender sus conquistas hasta la Asia bastaron á separarle de un objeto de tanta importancia.

Y como deseamos naturalmente los hombres conducir á nuestros semejantes por aquellas mismas sendas que nos han llevado nuestras pasiones; las de Ab-del Raxman se dirigiañ á formar valerosos capitanes, porque era un gran soldado; buenos artistas, por ser artífice insigenioso; y letrados excelentes, porque amaba las letras.

De su valor y pericia militar son pruebas incontrastables haberse adquirido una corona, á pesar de tantos y tan poderosos enemigos que se le opusieron, y haberse afirmado en el trono con tanta solidez, que le poseyeron trescientos años sus Sucesores. La famosa Mezquita de Córdoba (hoy Catedral) delineada de su mano, y lo mas de su fábrica dirigida por él mismo (sin contar otras obras admirables), acreditan el buen gusto que tenia en la Arquitectura.

Cultivó este Príncipe las ciencias en Damasco su patria: fué excelente Orador é insigne Poëta. Los ratos que le quedaban libres del gobierno político de su Reyno, y de los trabajos de la guerra los dedicaba al estudio y al trato con gentes sábias. Reynó treinta y tres años, y señaló sucesor del trono á su tercer hijo Hasxam por sus relevantes prendas, que fueron iguales (quando no mayores) á las de su esclarecido Padre.

Reynó este Monarca ocho años escasos: fué temido de sus enemigos, y respetado de sus iguales. Extendió sus dominios, protegió las ciencias, favoreció á las artes; y la Arquitectura era entre todas, la que mas apreciaba. El puente de Córdoba que hoy subsiste, es obra suya; y concluyó la Mezquita que empezó su padre. En una palabra, florecieron las ciencias baxo la proteccion de estos dos Monarcas

cas en tanto grado, que á principios del siglo x escribió Mohamed Ben Haret seis tomos de los Juristas é Historiadores ilustres de España; Haxmed Ben Said la historia de los Hombres eminentes en todo género de literatura, y Mahomed Ben Hasxam la de los excelentes Poëtas. Estos rápidos progresos literarios que en tan poco tiempo hicieron los Árabes Españoles, se fueron aumentando baxo la proteccion de los sucesivos Monarcas; pero Abul-Abas el Xakim (segundo de este nombre) tomó el empeño de dar el mayor lustre á las ciencias.

Estaba este Príncipe instruido en todo género de literatura, y apreciaba en extremo la Jurisprudencia. Quantos libros leia, tantos ilustraba con notas de su propia mano. No son numerables los crecidos gastos que hizo este Monarca para atraer del Oriente sábios maestros que instruyesen á sus vasallos, y en la compra de libros que buscó por todas partes á todo precio. Formó aquella pasmosa Biblioteca que constaba de seiscientos mil volúmenes, segun los Historiadores de aquel siglo (1). Fundó la célebre Academia de Córdoba, y otras muchas por el Reyno, dotándolas á todas con particulares Bibliotecas y rentas suficientes para su conservacion. Abi Beker Mohamed Ben Kair escribió el año 520 de la Egira (1127 de Jesu-Christo) un tratado particular de setenta Bibliotecas que habia repartidas por varias ciudades de España (2).

Si quisiera referir los hombres sábios en todo género de literatura que ha producido nuestro suelo en tiempo de los Árabes, sería molestar á mis lectores, y acaso hacerme sospechoso: desengáñese sobre este punto el incrédulo, ó dudoso leyendo la Biblioteca Hispano-Arábica Escurialense. Y no fueron solamente las ciencias las que hicieron

 in-

(1) Casiri, tom. 2, p. 37 y 201. Card. tom 1 p. 348.
(2) Casiri tom. 2, p. 78.

inmortal el nombre de este Monarca. El comercio y las artes, que protegió hasta lo sumo, y se adelantaron en su tiempo, contribuyeron á ensalzarle.

Los Califas Omiades de España tuvieron la política de adquirirse y conservarse la amistad de los Emperadores de la Grecia. Todos sus puertos estaban abiertos para sus vasallos, los quales hacian un comercio muy considerable. La seda, el aceyte, el azucar, una especie de cochinilla que se criaba en España, el azogue, el hierro, el ámbar gris, la piedra iman, la marquesita, el talco, el cristal de roca, la túcia, el azafran, el coral que se pescaba en la costa de Andalucía, el rubí que se extrahia de dos minas famosas que habia en Málaga y en Bejar, las estofas exquisitas que se fabricaban de seda en Granada y en Baza, y las de estambre en Murcia: todas estas producciones, estas manifacturas que eran del pais, las llevaban nuestros Árabes al Egypto y al Oriente; circulaban por el África toda, y bolvian cargados á España con los géneros de aquellas remotas regiones (1). Las armas fabricadas en nuestra Península por aquellos tiempos eran muy estimadas y apetecidas de todos, especialmente de los Africanos. Las armas de acero, los sables, las corazas, los escudos, los morriones, las cotas de malla, toda arma, en fin, ofensiva y defensiva se fabricaban en nuestro pais, y los extrangeros las buscaban á porfia.

§. V.

NECESIDAD DE ESTE IDIOMA PARA EL ADELANTAMIENTO DE LAS CIENCIAS.

Este es el punto mas importante de persuadir, pero tambien el mas dificil de creer. La opinion dominante entre los

(1) Cardon tom. 1. de la Histor. del Afric. y de la Esp. p. 340, y siguientes.

los literatos de Europa, es, que fuéron necios los Arabes, y que pervirtieron las ciencias. No es fácil extirpar sin pruebas que demuestren lo contrario esta opinion tan arraigada, y que tiene por patronos no ménos, que á un Luis Vives, y á un Teofrasto Renaudot. La brevedad de este discurso no me permite manifestar las muchas que tengo: diré algo no obstante de lo mucho que podia referir, ya en prueba de la sabiduría de los Árabes, ya de la necesidad de estudiar su idioma para el adelantamiento de las ciencias. Pero ántes necesito sentar varios principios que contemplo necesarios, para mayor inteligencia de lo que intento tratar.

Es antediluviano este idioma, no forxado en la confusion de Babel, como se juzga (1). Su extension de voces tanta, que el mas rico y opulento es en su compañía muy pobre y esteril (2). Apénas tiene voz sin varios significados, y muy diversos entre sí, como lo comprueba esta عجوز que significa Vieja, Moza, Impotente, Caminante Rey, Reyno, Exército, Mundo, Cielo, Sol, Cerco de la Luna, Tierra, Monte de Arena, Mar, Nave, Pozo, Viento, Vanidad, Calentura, Salud, &c. hasta setenta significados llega su extension, que omito por la brevedad (3). No hay cosa que para nombrarla sea con sola una voz: mas de mil nombres tiene la espada, quinientos el leon, doscientos la serpiente, ochenta la miel (4). Su elegancia suavidad y dulzura no tiene comparacion (5). Las sales y chistes de las lenguas Griega y Latina son muy insípidas si se cotejan con las innumerables y exquisitísimas de los Árabes (6). El estilo Retórico y Poético es sublime, enfá-

(1) Schultens Dissert. 1. de Ling. Arabica. p. 620.
(2) Pocock Specimen Histor. Arabicæ p. 153.
(3) Vide Golium. p. 1528.
(4) Pocock ibid. p. 153.
(5) Wasmut Parænes. de Linguæ Arab. utilit. p. 1.
(6) Id. ibid.

fático y lleno de magestad. La propiedad de las sentencias, la elegancia de las frases, y la agudeza de los Provervios con que adornan las piezas poéticas y oratorias deleytan é instruyen hasta lo sumo (1). No puede con verdad decirse que tienen los Árabes estilo ínfimo: el mediano compite con el sublime de los Europeos. Todas estas ventajas se desvanecen en las traducciones; porque no teniendo los Árabes puntuacion ó signos ortográficos para distinguir los períodos de la oracion; como su syntaxîs es tan distinta de las lenguas que conocemos, y como son infinitas las voces, frases y proverbios que no pueden traducirse, sino por un largo rodeo; es tan dificultoso aun el formar una dilatada paráfrasis que solo pueden conocer semejante dificultad los que la tocan. De estos principios nace la insipidez que notamos en las traducciones árabes, la falta de legalidad en ellas, el juicio de que sus escritos son un conjunto de voces inconexâs, ó como dice Pocock (2), arena sin cal, y la errada ó equívoca significacion que puede dárseles, si no se procede con el mayor tiento. Así ha sucedido en la voz griega Θεολογοι que traduce Averroes متكلمين *loquentes* en el cap. VI del lib. 12 de la Metafísica de Aristóteles, que dista infinito al parecer de la genuina significacion. Pero sabiendo que متكلمين son *los que hablan, ó disputan sobre la esencia de Dios*, se vendrá en conocimiento de que esta voz *loquentes* es la que corresponde propiamente á Θεολογοι ó Teólogos: de que Averroes traduxo ó interpretó bien la voz griega, y que la *loquentes* latina por mal entendida, ó no explicada se alexa al parecer de su verdadero significado (3).

No

(1) Schultens Orat. 2. de Ling. Arab. utilit. p. 640.

(2) Pocock Specim. Histor. Arab. p. 162.

(3) متكلمين singular de متكلم en caso obliquo, es el Metafisico, ó Teólogo filosofante علم الكلام es la ciencia Metafisica ó Teología Escolástica Golio. p. 2059. Ebnolkosai difine la Metafísica de este modo. . . . .

El

No soy de aquellos que ensalzan la sabiduría de los Árabes hasta las estrellas; pero conozco que se les agravia injustamente haciéndoles poco ménos que brutos. Si hubieran cultivado los Árabes desde su orígen las ciencias y las artes, como lo hicieron los Griegos y Latinos, afirmo con Schultens que no hubieran sido á ellos inferiores: y tambien, que hubieran sido los Latinos y Griegos mas eloqüentes, si les hubiera tocado en suerte una lengua, qual es el Árabe (1). No puede disputarse á esta Nacion la gloria de haber tenido excelentes escritores en todos los ramos de la literatura, ni dexar de confesar, que los hay muy vulgares. Mas pregunto ¿carecen las demas naciones de este defecto? Es constante que hicieron los Árabes mal uso de la Filosofia, por haberla querido acomodar ciegamente á la Ley Islamítica; pero tambien es evidente que no todos los Filósofos Musulmanes siguieron este delirio. En tiempo del mismo Mahomed hubo hombres sensatos que decian no era el Coran Libro baxado del Cielo, sino una extratagema que inventó su Autor para engañar á las gentes (2). De este dictámen han sido siempre los Motazelitas ó Desidentes (3). El Sábio Mamun, protector de esta secta, permitió que se disputase públicamente en las Universidades este punto tan opuesto á las leyes fundamentales del Coran.

La sabiduría de los primitivos Árabes consistia en la cultura de su idioma, en la propiedad de las palabras, ordenacion de sus poemas y composicion de sus piezas oratorias. No ignoraron la Medicina, tampoco la Astrología,

y

,,El Quelam es ciencia que disputa de la ciencia de Dios y de sus atributos." Pocock Specim. Hist. Arab. p. 198.

(1) Schultens Orat. 2. de Ling. Arab. orig. p. 640.

(2) Veáse la Sura 2.

(3) Motazelitas, ó los Separados de la verdadera creencia, son los que se separaron de la doctrina que enseñaba Abul Hasan, y el Autor de ellos Wasal Ebn-Atha. En qué consista esta secta, vease á Pocock Specim. Hist. Arab. p. 202. y sig. y Abulfarag. p. 105.

y poseyeron muchos y buenos principios de las artes mecánicas (1). La aplicacion de estas gentes al resto de las ciencias, empezó á mediados del siglo VIII como tengo dicho. Baxo de estos supuestos, y en el de que quanto diga en abono de su literatura ha de ser sacado de sus mismos Autores, á quienes he leido con todo cuidado, empiezo por las letras humanas.

No hay nacion que tenga Gramáticas mas metódicas y sencillas para aprender su lengua con sólidos fundamentos, que los Árabes. Entre los Gramáticos el de mayor nota es nuestro Español Ben Malec. La Gramática que este compuso se intitula: *Método util fácil y completo.* Escribió tambien varios tratados pertenecientes á las humanidades en prosa y verso: los mas decantados son el *de Poesía*, el *de Retórica*, y el *de leer correctamente.* Fué tanto el aprecio que hicieron de este Sábio Español los Doctores de Básora y Cufa que le llamaron Príncipe de los Gramáticos.

Tampoco hay Diccionarios mas metódicos que los de los Árabes. Los mas de ellos están trabajados por el órden alfabético de las raices, á cuya explicacion sigue la de las voces derivadas con toda la claridad que requiere una cabal inteligencia. Buen testimonio de mi proposicion es el Diccionario del Cheguari que Jacobo Golio traduxo en Latin: cotéjese con los mas célebres de los Griegos y Latinos, no obstante que no es este de los mejores que hicieron los Árabes. Tambien nuestros Árabes Españoles escribieron excelentes Diccionarios. Aben Seyra compuso uno que consta de veinte y quatro tomos, en que no solamente se ve explicada la significacion de las voces, sino tambien las propiedades de quasi todas las cosas con una erudicion vastísima. De este Diccionario hay algunos tomos sueltos en la

(1) Vease Gregorio Abulfarag. p. 101. y 113. y Estrabon hablando de la region de Tehama en la Arabia desierta.

la Real Biblioteca del Escurial. En ella tambien se encuentra un Diccionario Árabe-Castellano sin nombre de Autor, bien que se colige fué Christiano, y muy erudito en ambas lenguas. Contiene esta obra las voces mas peregrinas de la Arabiga explicadas felicísimamente, y se trata en ella de las antiguas costumbres de los Árabes, de sus ritos y familias, con una admirable erudicion. Ademas de no tener precio esta obra por ser quizás única en el mundo, la antepongo por todas sus circunstancias á quantas hay de su género. En una palabra: no carecen los Árabes de Diccionarios que explican con la mayor propiedad las peculiares voces de las Artes y Ciencias. Esto es por lo que toca á la Gramática. Veamos ya lo que respeta á la Poesía y Retórica.

En tanto que los Griegos se deleytaban en los Juegos Olímpicos, en que respetaban al vencedor como a un hombre divino; y los Romanos con sus Circenses, y otros espectáculos, que eran el oprobrio de la humanidad y pudor; los Árabes se ocupaban anualmente con mas decoro y utilidad en certámenes de Retórica y Poesía. Celebrábanse estos en la gran Plaza del *Okaz* por espacio de un mes, y coronaban al fin de Retor ó Poeta al que, en dictámen de los inteligentes, habia recitado al concurso las mejores piezas de las dos facultades. Y ¿cómo será creible, que estas composiciones premiadas, y las demas émulas, se escribiesen sin profundo conocimiento de las reglas y preceptos de las dos artes?

Permitamos que los primitivos Árabes no tuvieron escritas Retóricas, ni Poéticas: pero tampoco pudieron fabricarse unas obras dignas de premio tan honorífico, sin que sus Autores se ajustasen á las leyes exâctas de estas Artes. ¿Quién no vé, que es preciso les sirviese de guia á lo ménos una especie de ciencia tradicional que fuese pasando de padres á hijos? Tampoco tuviéron Artes de Gramática,

y no por eso dexaron de cultivar con ardor su propio idioma, investigando la propiedad de sus voces, y procurando su aumento y perfeccion. Pues ¿por qué no sucedería lo mismo con la Retórica y Poesía, y mas quando para ellas habia el glorioso estímulo del certámen y del premio? Pero á qué fin argumentos y congeturas quando Seifedin (á quien cita Pocock (1) y Gregorio Abulfaragio aseguran la intensa aplicacion y porfiado estudio con que los Árabes antiguos se dedicaron á estas tres Artes. Para ser sabios y diestros artífices en qualquiera ciencia y facultad son necesarios los libros que traten de ellas. Los tendrian sin duda aquellas ancianas gentes, aunque no hayan llegado á nuestra noticia; pues de otra suerte no pudieron adquirir el renombre de Gramáticos, Retóricos y Poetas.

Los poemas servian á los antiguos Árabes como archivos, ó pandectas en donde conservaban quanto era digno de memoria, y á donde iban á buscar todo lo que necesitaban saber para su uso. ¿Una cosa tan interesante á estas gentes como la de tener buenos preceptos para arengar y poetizar con elegancia dexarian de escribirlos? No es posible (2).

La precision de adulterarse las lenguas con el comercio de las naciones extrangeras fué la que obligó á los Árabes despues del Mohamedismo á pensar en escribir Gramáticas, en cuyas reglas y preceptos se conservase la nativa pureza de su idioma. En tanto que estuvieron encer-

ra-

(1) Quamquam autem Carminum condendorum ratio adeo apud Arabes ipsos antiqua fuerit.... non gloriabantur antiquitus Arabes nisi in gladio, hospite et eloquentia. Pocock Specim. Histor. Arab. p. 160. y 161. Eruditio Arabum ante Mohamedismum, inqua sesse gloriose jactabant, sita erat in linguæ patriæ peritia, et accuratissima investigatione proprietatum sermonis, cum Carminum Orationumque elaboratissima textura.

(2) Esse Poemata Arabibus Commentariorum vice, quorum beneficio imperturbatæ servabantur genealogiarum series, ne oblivioni traderentur, res gestæ memoria dignæ cavevantur, et è quibus linguæ peritia hauriebatur. Ex Ebn fares. Fuerunt Poemata Arabibus olim pandectæ, ultimus sapientiæ eorum terminus, unde quæ illis usui depromebant, et quo omnia deferebant. Ex Ebn Salam. Vide Poc. Specim Histor. Arab. p. 158. y 159.

rados en su gran península, no tuvieron en esta parte que recelar; pero luego que tomaron las armas para invadir el orbe, y dilatar su secta, fué necesario el recelo. Alí Hierno de Mohamed que subió al trono en el año 36 de la Egira, fué el que previno el daño de la corrupcion del lenguage, mandando á los sábios que trabajasen Gramáticas. La misma atencion á conservar entera su Poesía, ó la emulacion á la literatura de las Naciones que iban conquistando seria la causa de que Xalil Ebn Axmed el Faraxidi escribiese la primera Arte Poética de este idioma en el Imperio de Rasid, Califa XXVI, con tanta aceptacion y celebridad de sus Naciones, que desde entónces se impuso á esta facultad el renombre de *Xalilea*. La multitud de reglas y preceptos que dió este célebre Autor (y pueden verse en la Prosodia Arábiga de Pocock) denotan claramente que no hizo otra cosa, que compilar los antiguos de que se valian sus predecesores para las composiciones poéticas; y quando mas reformarlos, pulirlos, y añadir uno que otro de su propia invencion. Y no se contentáron los Árabes con esta Arte Poética general; sino que ademas de los comentarios y explicaciones que sobre ella hicieron, formaron otras muchas general y particularmente, en que no solo trataron áridamente del esqueleto ó fábrica material de los versos, sino de la substancia interior y espíritu de ellos. Lo mismo sucedió con la Retórica, como puede verlo qualquiera que tenga por exâgeradas estas noticias en la Biblioteca Escurialense de D. Miguel Casiri. Allí admirará una increible muchedumbre de Escritores de las dos Artes; y advertirá especialmente una infinidad de Poetas Árabes en todos asuntos y géneros, excepto el Épico y Dramático.

Á vista de todo lo dicho, ¿á quién no maravillará el que se pronuncie públicamente que los Árabes no tuviéron eloqüencia, ni poesía? Solo la ignorancia de sus cosas es la que puede atrevidamente proferir semejante proposicion.

Pero ¿qué puede esto empecer á la gloria literaria que gozan en esta parte, quando un Pocock, un Schultens, un Golio, un Jones, un Leclerc, un Erpenio los ensalzan y magnifican con todo su respeto y autoridad, fundados en una perfecta inteligencia de su gran mérito? Y ¿qué daño al fin, puede causarles esta asercion temeraria, quando recientemente el Abate D. Juan Andres, ilustrado en el asunto con las luces de estos grandes varones, y no obstante su poca aficion á la Poesía Árabe, juzga que ella tiene derecho á pretender un puesto muy alto en el Parnaso; bien que inferior á la Griega y la Latina, que es lo mismo que darla el tercer lugar entre todas las del mundo (1). Esto bastaba á mi ver para vindicar á los Árabes de la injuria que les hace la ignorancia: pero aun se intentará convencer mas este asunto con algunos exemplos que forme una especie de prueba palpable. Con este objeto se cotejarán varios pasages de Poétas Latinos y Árabes, notando la identidad de sus pensamientos; y ademas de esto se traducirán fielmente algunas poesías y fragmentos retóricos, á fin de manifestar que su estilo no es redundante, obscuro, ni lleno de extravagancia, ni sus conceptos tan sutiles, ó tan entusiásticos que no puedan entenderse sin mucha dificultad, ni agradar sino es que á un talento bárbaro y tosco.

Virgilio, el Príncipe de los Poétas Latinos, no se desdeñó de aplicar á la lanza la metáfora de beber sangre, pintando la herida mortal que hizo la de Aruns á la valerosa Camila (2).

ni-

(1) Ma non per tanto apertamente confesseremo que l' Arabica Poesia non merita quel disprezo, con cui viene rigettata da nostri begli espiriti, che non la conoscono; é che la sublimita de pensieri, la vivezza delle imagini, la forza delle expresioni, é la armonia de versi le danno alle volte qualche titolo di pretendere un posto assai alto nel Parnasso sotto á la Grecca et á la Romana. Histor. d' ogni Letterat. cap. 1. fol. 40.

(2) Æneidos lib. 11. v. 801. y sig.

nihil ipsa neque auræ,
Nec sonitus memor, aut venientis ab ætere teli
Hasta sub exsertam donec perlata papillam
Hæsit, virgineumque alte bibit acta cruorem.

Nada sintió del viento, ni el sonido,
Ni la lanza que viene por el ayre,
Hasta llegar é hincarse por debaxo
Del descubierto pecho, en donde entrando,
Hondamente, bebió su casta sangre.

Silio Itálico, su apasionado imitador, usa de la misma figura.

non dum arma, manusque
Permixtæ, jam tela bibunt præmissa cruorem.

aun no habian mezcládose
Las manos y las armas; y ya beben
Las disparadas flechas sangre humana:

Y Lucano, expresando viva y nerviosamente los efectos que hizo la mordedura de la serpiente Dipsas en el Jóven Aulo, dixo:

Ebibit humorem circum vitalia fusum
Pestis.

El humor derramado en las entrañas
Bebe la cruel peste.

Esta misma figura retórica es freqüente entre los Poétas Árabes. Taabet SSiarran, ó Xalful-Axmar en un célebre Epicedio, que trasladó Schultens de la Antologia ó Hamasa de Abutemmam entre las muchas alaban-

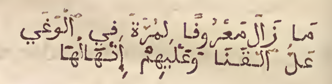
zas

zas, que aplica al sugeto plañido, es la siguiente (1):

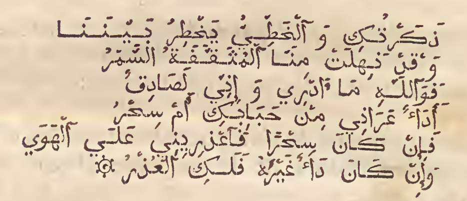
يُنهِلُ ٱلصَّعدةَ حتّى إذا ما نَهِلَتْ
وكان لها منه عَلَلْ

Bebe una vez su lanza hasta saciarse,
Y sedienta, no obstante, otra vez bebe.

Besamah Ebn-Xasan dice en la misma forma (2):


ما زال معروفا لمرّة في ٱلوغى
علل ٱلقنا وعليهم إنهالها

No ignoran los Morritas que en el trance
Beben hasta saciarse nuestras lanzas.


ذكرتك وٱلخطّيّ يخطر بيننا
وقد نهلت منا ٱلمثقّفة ٱلسّمر
فوٱللّه ما أدري وإنّي لصادق
أداء عراني من حبابك أم سحر
فإن كان سحرا فٱعذريني على ٱلهوى
وإن كان داء غيره فلك ٱلعذر

Conservo tu memoria
entre blandientes hastas,
que beben de mi sangre
rígidas y tostadas.
Por Alá (y no te miento),
que no sé si esta ansia
ó de tu amor proviene,
ó de encanto dimana.

Si

(1) Excerpta ex Anthologia veter. Poetar. pag. 417. v. 22. Esta obrita se encuentra al fin de la Gram. de Erpen. publicada por Schultens año 1767. y con las fábulas de Lokman.
(2) Id. pag. 531. dist. 5.

Si es de encanto , yo tengo
la escusa que me basta:
si de tu amor , acaso,
tu escusa es necesaria (1).

El tierno Ovidio para expresar la llama de su afecto dixo bizarramente, que el amor habia desnudado sus huesos.

¿Quid juvat in nudis hamata recondere tela
Ossibus ? ossa nuda mihi reliquit amor.

¿Para qué es esconder ya tus harpones
En mis desnudos huesos? en mis huesos
Que desnudó el amor.

Otro Poeta Árabe extendió el mismo pensamiento, pero adelantando con mayor bizarria el hypérbole.

سلبت عظامي لحمها فتركتها
مجردة تضحي اليك و تخصر ۞
فاخليتها من مخها فتركتها
اناجيب في اجوافها الريح تصفر ۞

Mis huesos de su carne despojaste
Dexándolos desnudos , sin consuelo,
Expuestos al rigor de frio y hielo:
Sus medulas vaciaste,
Quedándose qual flautas que en sus huecos
Puede el viento silvar en dulces ecos (2).

La madre de Eurialo en la Eneida exclama lastimosamente:

Heu

(1) Id. pag. 349.
(2) Xariri Consens. V. pag. 143.

Heu terra ignota canibus date preda latinis
Alitibusque jaces.

Ay como yaces en agena tierra
De los canes de Lacio
Y de las aves pasto miserable.

Esta misma idea expresa Charir Ben Abdol Oza.

أَلَمْ تَرَ أَنَّ ٱلْمَرْءَ رَهْنُ مَنِيَّةٍ
صَرِيعًا لِعَافِي ٱلطَّيْرِ أَوْ سَوْفَ يُرْمَسُ

¿No ves al hombre en rehenes de la muerte
Yaciendo para pasto de las aves,
Ó acaso del sepulcro (1)?

Podrian traerse casi infinitos pasages de unos y otros Poétas, para que se viese que no distan los Árabes tanto como se piensa de las ideas de los Latinos y Griegos; pero la brevedad de este discurso no lo permite. Lea el inteligente la eruditísima obra de Alberto Schultens, intitulada Origines Hebrææ, para que se cerciore mas, ó se desengañe.

EPICEDIO AL SEPULCRO DE MAAN (2).

أَلِمَّا عَلَى مَعْنٍ وَ قُولَا لِقَبْرِهِ
سَقَتْكَ ٱلْغَوَادِي مَرْبَعًا ثُمَّ مَرْبَعَا
فَيَا قَبْرَ مَعْنٍ أَنْتَ أَوَّلُ حُفْرَةٍ
مِنَ ٱلْأَرْضِ خُطَّتْ لِلسَّمَاحَةِ مَضْجَعَا
وَيَا قَبْرَ مَعْنٍ كَيْفَ وَارَيْتَ جُودَهُ
وَ قَدْ كَانَ مِنْهُ ٱلْبَرُّ وَ ٱلْبَحْرُ مُتْرَعَا

بلى

(1) Hamas. 533.
(2) Pag. 555.

بَلَى قَدْ وَسِعْتَ ٱلْجُودَ وَٱلْجُودُ مَيِّتٌ
وَلَوْ كَانَ حَيًّا ضِقْتَ حَتَّى تَصَدَّعَا
فَتًى عِيشَ فِي مَعْرُوفِهِ بَعْدَ مَوْتِهِ
كَمَا كَانَ بَعْدَ ٱلسَّيْلِ مَجْرَاهُ مَرْتَعَا
وَلَمَّا مَضَى مَعْنٌ مَضَى ٱلْجُودُ فَٱنْقَضَى
وَأَصْبَحَ عِرْنِينُ ٱلْمَكَارِمِ أَجْدَعَا ۞

Llegáos á Maan : decid á su sepulcro:
En continua porfia
Riéguente lluvia á lluvia dulcemente
Las nubes matutinas (1).
¡Oh sepulcro de Maan! tu la primera
Huesa que se delínea
En el suelo, á ser lecho de descanso
De la largueza rica.
¡Oh sepulcro de Maan! ¿cómo reduces
Á tan estrechas linias
Aquella gran largueza, que el volumen
De tierra y mar henchia.
En tí cogió sin duda esta largueza,
Mas fué estando sin vida:
Mas ¡ ay! cómo de estrecho rebentáras,
Si ella estuviése viva.
Aun despues de la muerte de este hombre
Sus gracias se divisan,
Como el lozano prado, por do pasa
La fértil avenida.
Mas muerto Maan, ha muerto, ha fenecido
Con él la gracia misma.
Y ya de las larguezas derrocóse
La cumbre mas ergüida.

 EXOR-

(1) Este pensamiento se parece al de Juven. VII. 207.
¡Di majorum umbris tenuem, et sine pondere terram!

¡Spi-

EXORTACION A LA PACIENCIA

DE MOHAMED EL BASIR (1).

فما ذا يكلفك الروحات و الدلجا
البر طورا و طورا تركب اللججا
كم من فتى قصرت من الرزق خطوته
ألفيته بسهام الرزق قد فلجا
إن الأمور إذا انسدت مسالكها
فالصبر يفتق منها كل ما ارتتجا
لا تيأسن و إن طالت مطالبة
إذا استعنت بصبر أن ترى فرجا
أخلق بذي الصبر أن يحظى بحاجته
و مدمن القرع للأبواب أن يلجا
قدر لرجلك قبل الخطو موضعها
فمن علا زلقا عن غرة زلجا
ولا يغرنك صفو أنت شاربه
و ربما كان بالتكدير قد مزجا ۞

¿Á qué tantos viages noche y dia,
Superando ya mares, ya desiertos?
Quántos has visto á un golpe de fortuna
Sin fatiga lograr bienes inmensos.
Quando las cosas cierran sus caminos,
Abre quanto se cierra el sufrimiento.
Espera, aunque se alargue lo que intentas;
Si ayuda la paciencia, el logro es cierto.
Sufre, y asi obtendrás tus pretensiones,
Pues entra el que á la puerta llama recio.
Mide á tu pie el terreno antes de andarle,

Que

¡Spirantesque crocos, et in urna perpetuum ver!
an non è manibus illis
¿An non è tumulo, fortunataque favilla
Nascentur violæ? Pers. Sat. 1.

(1) Hamas. pag. 601.

Que desliza el que está al derrumbadero.
No te engañe el licor puro que bebes,
Porque suele enturbiarse al mejor tiempo.

DEFENSA DE LOS HOMBRES CHICOS,
DE ABAS BEN MARDAS (1).

تَرَي الرَّجُلَ النَّحِيفَ فَتَزْدَرِيهِ
وَفِي أَثْوَابِهِ الأَسَدُ المَزِيرُ
وَيُعْجِبُكَ الطَّرِيرُ فَتَبْتَلِيهِ
فَيُخْلِفُ ظَنَّكَ الرَّجُلُ الطَّرِيرُ
فَمَا عِظَمُ الرِّجَالِ لَهُمْ بِفَخْرٍ
وَلَكِنْ فَخْرُهُمْ كَرَمٌ وَخَيْرُ
بُغَاثُ الطَّيْرِ أَكْثَرُهَا فِرَاخًا
وَأُمُّ الصَّقْرِ مِقْلَاتٌ نَزُورُ
ضِعَافُ الطَّيْرِ أَطْوَلُهَا جُسُومًا
وَلَمْ تَطُلِ البُزَاةُ وَلَا الصُّقُورُ
لَقَدْ عَظُمَ البَعِيرُ بِغَيْرِ لُبٍّ
يُصَرِّفُهُ الصَّبِيُّ بِكُلِّ وَجْهٍ
وَيَحْبِسُهُ عَلَي الخَسْفِ الجَرِيرُ
وَتَضْرِبُهُ الوَلِيدَةُ بِالهَرَاوِي
فَلَا غِيَرٌ لَدَيْهِ وَلَا نَكِيرُ ☼

Ves un hombre pequeño, y al punto le desprecias,
Y baxo del vestido cubre un Leon osado.
Agrádaste de un joven rizado, y si le pruebas,
Ilude tu dictamen aquel joven rizado.
La cantidad de un hombre no debe ser su gloria:
Su gloria es ser valiente, su gloria es ser honrado.
Del Gavilan la madre pare muy pocas veces,
Quando se vé el Milano de polluelos cercado.
Las aves mas cobardes abultan mas de cuerpo,

(1) Id. pag. 587.

Mas

Mas el Alcon , ó el Sacre jamás es abultado.
El Jumento de carga , aunque grande , es cobarde,
Y de nada le sirve aquel bulto pesado.
Qualquier niño le lleva y le trae por do quiere,
Y le ata á su antojo con hambre á qualquier palo.
Y aun la niña mas tierna le castiga con vara,
Sin defenderse el necio, ni resistirse airado.
Y asi , si entre los malos me burlan por pequeño,
Tambien entre los buenos soy grande y estimado.

EXORTACION A LA VIRTUD
DE MOHAMED EBN FATALLA (1).

قم صحبي لباب الله
واحضر القلب عند الله
كم تجافي عن اللقاء
و تناسي عهول الله
كل يوم تزايدت
زله في ذنوب الله
ضاع وقت الصفا بلا
عمل و اشتغال الله
لا ترى من عواقبي
كيف تنحو عزاب الله
لا تبالي من الخطا
و ترى فيه عين الله
جل معا عاشقيه في
بين حب و كن بالله
ثعط ما شبت من منا
و وجدت اقتراب الله
المنافي شهوده
فافت ان شيته في الله ۞

(1) Hinkelmann. foja 15. de su Prologo al Coran.

Le-

Levántate, ó querido,
llega luego á la puerta
de Dios, y ante sus ojos
tu corazon presenta.
¿Quándo saldrás un dia
de tanta negligencia?
¿Y siempre en tu memoria
tendrás la ley eterna?
Mira que cada dia
aumentan la vileza
de tu estado las culpas,
que contra Dios intentas.
De la salud la hora
se pasa muy ligera;
al Señor pues dedica
trabajo y diligencia.
No mires á la espalda
con confianza necia
de aquellos que escaparon
de la divina pena.
El seguir el pecado,
ver las luces eternas
no es posible. El pecado,
del Señor nos alexa.
Vela, y solo Dios mismo
tu gran cuidado sea.
Como amante perdido
al desierto te entrega
del amor; y está siempre
de Dios en la presencia.
Pídele la constancia,
rica y amable prenda,
y veráste cercano
á la Divina Esencia.

FRAG-

FRAGMENTOS RETORICOS.

EXORTACION DE TARIK A SUS SOLDADOS ANTES DE DAR LA ULTIMA BATALLA AL REY D. RODRIGO.

Hic hostium acies ; illic mare : ¿quis fugæ locus ? Pugnandum ergo vobis est ; me ducem sequimini : alterutrum statui , aut mori , aut Roderico mortem inferre (1).

LA DE ANIBAL A LOS SUYOS SE LE SEMEJA MUCHO.

Dextera lævaque duo maria claudunt. Nullam ad effugium quidem navem habemus. Circa Padus amnis major ac violentior Rhodano : à tergo Alpes urgent, vix integris vobis ac viventibus transitæ. Hic vobis vincendum , aut moriendum , milites, est &c. Liv. lib. XXI.

RESPUESTA DEL EMPERADOR DE MARRUECOS JOSEF BEN TASSFIN A LA CARTA QUE LE ESCRIBIO EL REY DON ALFONSO VIII. DESDE TOLEDO LLENA DE IMPROPERIOS , Y DESAFIANDOLE A BATALLA.

ساجي يا ادفونش و ترا ما لا تسمع انشا الله

Ibo , Alphonse , et videbis , Deo bene juvante , quod numquam audisti. Bib. Hisp. tom. 2. pag. 116. y Abulf. p. 277.

(1) El texto árabe y su traduccion, que es esta, veanse en la Bibl. Hisp. tom. 1. pag. 327.

CON-

CONTRA EL PECADOR.

DEL INSIGNE ORADOR Y POETA EL XARIR (1).

¡O tu, qui attonitus in insolentia, laxas vestem superbiæ, et præceps fereris in multiplici amentia propensus ad ineptias! ¿Quousque persistes in delicto tuo, gratumque habebis pastum proterviæ tuæ? ¿Et quamdiu ad summum perges placere tibi, nec tamen abstinere à ludrico tuo? Opponis te contumacia sua illi, qui prehensam tenet frontis tuæ comam. Et peccare audes turpitudine vitæ contra eum, qui novit arcanum tuum. Et subducis te oculis propinqui tui, ubi sub conspectu es observatoris tui, et latere cupis servum tuum, cum haud lateat abditi quicquam dominum tuum. ¿An putas fore, ut prosit tibi status tuus, quando advenerit tempus migrationis tuæ? ¿vel ut eripiant te opes tuæ, ubi te exitio dederint opera tua? ¿aut ut sufficiat pro te pœnitentia tua, postquam fefellerit te lapsu pes tuus? ¿utve vicem tuam doleat sociorum turba, quando comprehenderit te congregationis locus? ¿An non incedas aperta via, quæ te recta ducat, et properes ad medelam morbi tui, atque retusa acie iniquitatis tuæ inhibeas animam tuam, quippe quæ maxima hostis tua? Nunquid mors destinatus tibi finis est? et quid à te paratum illi? canitiæ commoneris ut metuas; sed quæ excusationes tuæ? Atqui in sepulchro cubandum est tibi; et quid à te dici potest? Estque ad Deum redeundum tibi; quis verò futurus defensor tuus? Diu est, quod te expergefecit tempus; verùm finxisti somnolentum

tum

(1) Abu Mohamed El Casem Ben Mohamed &c. conocido por el Xariri, compuso 50 Disertaciones morales á diversos asuntos en prosa y verso. Alberto Schultens traduxo y comentó seis de ellas. En la pag. 15 y siguientes, de la primera, se encuentra el texto árabe de esta, que omitimos por no abultar demasiado este discurso. Tampoco nos hemos atrevido á castigar la traduccion latina, ni hacer brillar con mas viveza los pensamientos del Autor por respetos debidos al Traductor de esta obra.

tum te. Traxitque te admonitio ; at præbuisti : refractarium te. Et ob oculos tibi proposita fuerunt exempla ; sed simulasti cœcum te. Et nudum patuit tibi verùm justumque ; sed contra disputasti. Et meminisse te sui jussit mors: at simulasti oblivisci te. Potestas tibi data fuit benefaciendi aliis : non tamen benefecisti. Præfers numum , quem recondas , monito quod memoria serves. Mavisque insigne ædificium efferre , quam beneficium conferre. Ac desiderium avertis à duce , quem roges ut rectam monstret tibi viam , ad viaticum quod tibi cupis offerri. Præponisque amorem vestis, quam expetis , præmio quod comparare tibi posses. Et pretiosa munerum magis inhærent animo tuo , quam stata tempora precationis. Ac licitationes nuptialium donorum potiores apud te sunt , continuandis largitationibus Eleëmosynarum. Patinæque variorum ciborum magis appetuntur tibi , quam paginæ divinarum rerum. Et jocosus ludus sociorum familiarior tibi est , lectione Corani. Præcipis quod æquum est ; et ipse violas Sacrum ejus ; prohibesque iniquum ; sed te non contines ab eo. Et retrahis alios ab injustitia ; tum ipse ad eam te applicas : timesque homines , cum potissimum oporteat timere Deum.

DEL MISMO (1).

Visum autem fuit nobis aliquando exercere vectores nostros in nocte admodum juvenescente , et cutim nigricante instar corvi ; continuavimus iter usque dum juventutem suam nox deposuisset , atque suam tincturam aurora abstersiset. Ibi tum tœdio viæ correpti in somnumque propensi offendimus terram cujus colliculi molles , euri lenes ; eamque elegimus , ut Cameli nostri recubarent , et nos simul descenderemus ad quietem , &c.

§. VI.

(1) Disertacion IV. pag. 9. y sig.

§. VI.

FILOSOFIA DE LOS ARABES.

El estado que tuvo la Filosofía en tiempo de los Sarracenos no puede averiguarse por otro camino, que leyendo las mismas obras filosóficas que escribieron; mas casi todas ellas (que son infinitas) están sepultadas en el olvido.

Los comentarios de Aberroes sobre Aristóteles, el Filósofo Autodidacto de Ebn Tofaïl, y algunos fragmentos de Filosofía Moral es lo único que hasta el presente se ha traducido en lengua Latina. De las Obras de Aberroes dixe ya que están mal interpretadas con autoridad de Pocock, y yo añado, que tienen un cúmulo de voces tan obscuras, que para entender su genuino significado se necesita de un particular y nuevo comento. Esta siniestra inteligencia, y perversa traduccion, fué la verdadera causa de que nuestro Sapientísimo Vives hiciese aquella severa crítica de la Filosofía Sarracénica, y que hablase con el mayor desprecio de este Filósofo (1).

Habíame propuesto vindicarle, en la inteligencia de estar mal traducidos sus comentarios, creyendo los hallaria en la Real Biblioteca de S. Lorenzo; pero no los hay. Es cierto que Casiri cita al n. 646 (ha de ser 649) un Códice con tres tratados Filosóficos, é intitula el tercero de estos *Averrois comentarius in Aristotelis Libros de Anima*, pero no es mas que un breve compendio de aquella obra, en que únicamente cita el pasage de Aristóteles, y despues pone un resumen del comento que sobre él hizo: mas como yo buscaba el texto Griego del Estagirita puesto en Árabe por Aberroes, á fin de cotejar uno y otro, y notar su conformidad, ó su discrepancia, he desistido de

G un

(1) Viv. de Caus. corrupt. Art. I. §. P. M. 179 y siguientes.

un empeño, que pudiera haber vindicado la fama del Filósofo Árabe, porque el objeto de este discurso no permite que se hable en él con pasion, sino con sinceridad y conocimiento de causa.

La Obra del Filósofo Autodidacto (esto es el Filósofo por sí mismo) aunque á primera vista se ofrece como una ficcion poética, es á la verdad una Filosofía y Teología Natural, muy fina y delicada: su Autor Ebn Tofaïl, natural de Sevilla, se propone manifestar el modo con que puede llegar el hombre al conocimiento de las cosas supremas por la atenta especulacion de las inferiores. Quien lea con atencion esta Obra, conocerá desde luego, que fué su Autor hombre de gran juicio, de exquisitísimo ingenio, muy versado en todo género de literatura, excelente Filósofo, y aunque Aristotélico se explica con cierto método de filosofar, que muchas de sus proposiciones pasarian por nuevas en el dia, al cabo de tantos siglos que él las produxo. Vivió nuestro autor en el siglo V de la Egira. Hay varias ediciones de esta Obra, y aunque todas son raras, puede no obstante hallarse algun exemplar. Abulfaragio, el Macino, Leon Africano, Hottinger, Euthychio, Erbelot, Wolfio, Casiri, nos presentan Catálogos de Filósofos Árabes, que aseguran fuéron eminentes en todos los ramos de la Filosofía: admiramos con justo motivo de Vives, que con precipitado juicio repudiase y condenase toda la Filosofía, y Filósofos Árabes. No ignoro el mérito de este incomparable Varon, ni la justa estimacion que se merece en la república de las letras; pero sé tambien que escribo en honor de la verdad, y estoy obligado á decir lo que siento. La severa é infundada crítica que hizo este sabio de la Filosofía Sarracénica ha causado mucho perjuicio al adelantamiento de esta ciencia. Entregase á la lectura de las Obras del Cordobes mal interpretadas, acedan su cólera, indígnase de tal suerte con-

contra su Autor, que ya le hace hombre de mediano talento, ya le trata poco ménos que de bestia (1) (inconseqüencia, y trato á la verdad, agenos de un hombre docto y urbano): blasfema de su Filosofía, y juzga que todos los Sarracenos filosofaron de este modo: varios sabios Europeos se adhieren á su dictámen, propágase este error de unos á otros, y hácese tan comun, que nadie ha querido introducirse en esta provincia, creyéndola sin cultura, é incapaz de ser fructífera. El mismo exemplo con que Bruckero quiso manifesrar la impericia de los Árabes, y lo poco que adelantaron en otros ramos, servirá para confundirle, y hacer ver á todo el mundo que escribió sin fundamento, y guiado del espíritu de oposicion contra estas gentes: él asegura que no hicieron progresos en la Botánica, ni que pudieron conocer ni seguir á su Maestro Dioscórides (2). Pero ¡qué falsedad tan exêcrable! ¡qué supuesto tan falso! ¡qué falta de conocimiento en la historia literaria de los Sarracenos! Nuestro Malagueño Ebn el Beytar supo mas filosofía natural que todos los Griegos y Latinos juntos, como diré á su tiempo. Es cierto que no se puede formar una exâcta idea de la Filosofía Sarracénica, por faltarnos monumentos que nos dirijan, segun confiesa el mismo Bruckero (3), pero tambien lo es, que en caso de duda debemos apreciarla: oiganse las razones que tengo para afirmar una y otra proposicion.

(1) Quum esset homo, et quidem intra mediocritatem.... Rogo te Aben Rois quid habebas, quo caperes hominum mentes, seu verius dementares? Cœperunt nonnulli multos sermonis gratia et orationis lenocinio, te nihil est horridius, incultius, obscænius, infantius. Alii tenuerunt quosdam cognitione veteris memoriæ, tu, nec quo tempore vixeris, nec qua ætate natus sis, novisti, non magis præteritorum consultus quam in sylvis, et solitudine natus ac educatus. Vease el capítulo y página citada de Corrupt. Art. y la 183.

(2) Bruck. Hist. Phylos. tom. III. pag. 152. Parraf. X. XI.

(3) Quæ Arabum scripta si hodie typis edita et versionibus fidis accuratisque aucta extarent, multum inde lucis historiæ Sarracenicæ Phylosophiæ accendi posset. Period. II. Part. I. cap. I. pag. 5.

En la Real Biblioteca de S. Lorenzo se encuentra un Códice Filosófico al n. 628 con quatro tratados de Filosofía. El primero se intitula : *Fax Luminum de falsis Philosophorum opinionibus.* El segundo : *Algazeli opus de Philosophorum erroribus.* En los quales se exâminan, y refutan con gravísimos argumentos las falsas opiniones de Platon, Aristóteles, Hypócrates y Galeno, como tambien los errores de los antiguos Filósofos. En la misma y al número 616 hay otro Códice de Lógica, y su Autor (es anónimo) enseña á disputar las qüestiones que pertenecen á ella, con moderacion, sin argumentos impertinentes, y sin palabras fastidiosas, á fin de que el entendimiento se ilustre, y no se pervierta. ¿Dirémos, pues, en vista de las luces que nos subministran estos Códices, que los Filósofos Árabes siguieron ciegamente á Aristóteles, que le pervirtieron y no enmendaron sus errores, que nada adelantaron en esta ciencia?

En lo poco que he leido de la Filosofía Sarracénica, puedo asegurar : Qué el sistema de las causas ocasionales es invencion del Filósofo Al Yamiani, que floreció en el siglo primero de la Egira, y no de los Discípulos de Cartesio, como se cree : Que el gusto de estudiar la Lógica segun el sistema del dia reynó entre los Árabes, y que hubo entre estos, hombres muy sensatos, que tuviéron conocimiento de las Sagradas Letras, haciendo buen uso de ellas. Permitaseme citar dos pasages del Filósofo Takrit sobre la resurreccion de los muertos. El uno es respuesta que dió á la objecion que le hizo el Judío Ebn-Anab. sobre este dogma. Preguntóle. *Et cum aliquem devoraverit Leo, vel aliqua alia fera, aut ipsum consumpserit ignis, aut in cineres redigatur; vel deglutierit piscis quem alii deinde homines comederint, atque illos rursus alia, et alia nescio quæ animalia carnivora, quid ergo hoc fiet die resurrectionis?* Y le respondió Takrit. *Minime oportuit Judæos hu-*

jus·

jusmodi afferre objectiones postquam ea legerint, quæ in lege aliisque libris Sacris recensentur miracula, quæ non alia probantur demonstratione, quam descriptione veritatis ejus qui ipsa narraverit.

ليس ينبغي لليهود ان يعترضوا بمثل هزة الاعترضات
مع قراتهم ما جاء في التوراة و غيرها من تلك
المعجزات التي لا تقوم عليها برهان سوي
الصفة بصدق ذكرها ۞

El otro pasage es contra Abarbinel tambien Judío, que afirmaba resucitarian los hombres espiritualmente en el dia del juicio: pero Takrit, se opuso á este error llevando por norte á S. Pablo (1), y diciendo que en aquel dia resucitarán los hombres con los mismos cuerpos que tenian en esta vida, mas no con la corruptibilidad á que estaban sujetos en ella, sino incorruptibles, inmutables y con espíritu. Para explicarse mejor, pone el exemplo del lodo hecho teja por medio del fuego, y dice así:

ان ابداننا تقوم روحانية لطيفة مثلما قام جسس
المسيح صلعم من القبر فكما ان الطين اذا صار
فخارا فهو طين ايضا و لكن لا يفسده الماء كذلك
تتغير حالات الابدان وتصفوا في يوم القيامة
من الاكدار و الاوساخ الهيولانية ۞

Corpora nostra resurrectura quidem spiritualia, et subtilia, quale Christi Corpus è sepulchro resurrexit; quemadmodum lutum postquam factum fuerit in testam, etiam lutum adhuc manet, verum obduratum; ita ut aqua corrumpi non possit, sic et futurum est die resurrectionis, ut mutentur corporum affectiones, ipsaque à fæcibus et sordibus à materia fluentibus repurgentur (2).

(1) Vease la Epist. III. de S. Pablo á los Philipens. v. 20. y 21.
(2) Estos pasages, y otros de igual naturaleza, véanse en las Notas Miscelaneas de Pocock ad Portam Mosis pag. 171. y siguientes.

En opinion de Bruckero fuéron los Árabes buenos Metafísicos. Afirma que interpretaron á Aristóteles con mucha propiedad, y que Aberroes excedió á todos en este conocimiento (1): y por lo que mira á la Éthica Gundling los alaba en estos términos. *Reperies in Orientalium monumentis, tam sana, ut nec Cartesius, nec Doctor Moralium hodiernus magis mascula, docere, atque utilia queat* (2).

Mas dado el caso de que hubieran sido los Árabes tan necios como los hacen sus contrarios, debemos siempre estarles muy agradecidos. Ellos conservaron el honor de la Filosofía, que ya estaba pereciendo: ellos la sacaron de las tinieblas, y nos la hicieron conocer: ellos enseñaron á filosofar á los Europeos al modo de Aristóteles; y ellos finalmente publicaron las Obras del Estagirita que nunca se habian conocido en la Europa. Vease, pues, la necesidad de estudiar este idioma, si se ha de hacer algun progreso en este ramo de literatura.

§. VII.

DE LAS MATEMATICAS.

Quanto conduzca para el adelantamiento de las Matemáticas ha de inferirse del grande estudio que han hecho los Árabes en ellas. No carecen de Geómetras excelentes, ni de Calculadores famosos: tienen Astrónomos insignes, y no todos entregados al fanatismo de la Astrología judiciaria. Aben Jusef ántes de morir dexó estas máxîmas á sus hijos: *Discite quascumque scientias, ad quas propensione quadam inclinamini, scepta Judiciaria Astrologia, Chemia seu arte lapidem Phylosophorum parandi, et Polemica. Nam pri-*

(1) Bruck. Period. II. part. I. lib. III. pag. 153.
(2) Gundling. Hist. Phylos. Mor. part. IV. pag. 29.

prima multiplicat mala vitæ nostræ : secunda opes dilapidat : tertia veritatem perdit, et inter mille dubitationes, tandem Religionem (1). Hay entre ellos numerosas colecciones de observaciones astronómicas, y tratados enteros del modo de hacer instrumentos matemáticos, y astronómicos; y aunque no he visto sus obras originales, tenemos traducidas en latin la Geografía Nubiense, la del sapientísimo Príncipe de Hamasa Ismael Abulfeda; los elementos Astronómicos de Alfargani, y las Épocas de Ulug-Beik. Leanse con atencion estas obras, que sin duda son eruditas, y por ellas inferirémos sin temeridad, que muchas de las Matemáticas estarán tratadas con la misma erudicion.

§. VIII.

ESTADO DE LA MEDICINA DE LOS ARABES.

La Medicina de los Árabes ha sido famosísima en otros tiempos; pero al presente sufre los mismos oprobrios que su Filosofía. Presumo que este descrédito proviene de Theofrasto Renaudot, y de Juan Freïnd, pues ambos convienen, en que las obras Médico-Griegas que traduxeron al árabe son malísimas é inútiles para corregir y enmendar el texto griego: que no las traduxeron de este idioma, sino del syriaco (2); y añade finalmente Freïnd, que hicieron tan cortos progresos estas gentes en las ciencias, que pervirtieron quanto quisieron traducir, ó imitar.

Todos tenemos nuestras pasiones que nos domínan á po-

(1) Gundling. Hist. Phylos. Mor. part. IV. pag. 29.

(2) Cujus exemplum plerique posteriorum Interpretum secuti sunt, è Syriaco, non è Græco sermone omnia reddentes:::: In promptu est videre quam rudes in græcis disciplinis Medici isti fuerint: : : : Sed quam malè et istæ, et cæteræ omnes arabicæ traductiones factæ sint, et quam parum, vel restaurando, vel explanando græco textui, inserviant, à doctissimo Renaudatio abundè discimus &c. Freïnd. Hist. Medic. p. 89. 90. y 92.

poca rienda que las demos. Vives, Renaudot, Freïnd se dexáron llevar del tédio que tuvieron á la literatura de los Árabes, han sembrado una semilla de oposicion á ella, y ha cundido tanto, que todos la vilipendian porque Vives lo dixo, ó porque Renaudot y Freïnd lo afirman. Debo desengañar á todos segun las luces que he adquirido en este punto. Los Médicos árabes no traduxeron las principales obras Médicas (lo mismo digo de las Filosóficas) del syriaco, sino de los originales griegos. Los Médicos árabes fuéron sapientísimos en esta facultad. Gregorio Abulfaragio, que por la vasta erudicion en todo género de literatura; por el grande conocimiento que tuvo en las lenguas orientales, por ser Arabe de nacion, y de religion Christiano; y porque sin duda estaria bien enterado del progreso que hicieron las ciencias entre los Árabes, no debe ser pospuesto á Renaudot ni á Freïnd. Este insigne varon nos dice: Que habiéndo ocupado el trono de los Árabes el Gran Califa Mamun, se interesó con los Emperadores Griegos para que le remitiesen todos los libros filosóficos que tuviésen en sus dominios (1). Que habiéndolos conseguido, los entregó á intérpretes sábios para traducirlos con la mayor exâctitud (2). Que Honain Ben Isak fué á la Grecia despues de haber estudiado la Medicina con Juan Ben Mesue, donde permaneció dos años buscando libros de Filosofía, y aprendiendo la lengua griega con todo esmero: Que habiéndose establecido en Bagdad, llegó á ser admirado por sus traducciones; y añade Eutychio, que traduxo del Griego al Árabe: Que su hijo Isak ayudó á su padre en la interpretacion de estas obras, y que fué excelente traductor: Que Hobaist su sobrino fue uno de los que traduxeron al árabe los libros griegos y syriacos: Que Costa Ben Luca recogió mu-

(1) Abulf. pag. 160.
(2) Idem pag. 172. 173. y 174. Eutychio tom. I. pag. 264.

muchos libros griegos, y que los traduxo en árabe estando domiciliado en el Irak. El sábio Pocock, tan aplaudido en el orbe literario, claramente dice, que en tiempo del Califa Almamun se traduxéron en árabe los Autores mas esclarecidos de la Grecia: que buscó hombres sábios para traducirlos, y que los colmó de honores, á fin de que hiciesen las traducciones con la exâctitud posible. ¿Pero á qué fin tantos testimonios de Autores estrangeros teniendolos en casa? El nunca bastante alabado Honaïn Ben Isack dice en el prólogo de los Comentos á los Aforismos de Hipócrates "que hizo la version del texto griego: que quantas » dificultades le ocurrian las consultaba con hombres inteli» gentes en la lengua griega, y en la Medicina, y que coteja» ba varios codices griegos, siempre que la necesidad le obli» gaba á corregir, ó enmendar voces viciadas, ó lugares » dificultosos."

Abdel Raxman Abulcasem, Alazedin El Carsi, y El Menai fuéron tambien Medicos famosos, y expositores de los enunciados Aforismos; para cuya empresa se valieron del texto griego; y además de comentar la mente de Hipócrates con suma propiedad, enmiendan, y aclaran las voces griegas obscuras, dificultosas y corrompidas, á fin de que se entienda su propio significado. En la Real Biblioteca del Escurial están estos codices, los he leido con sumo cuidado, admiracion y aprovechamiento. Si el tiempo y mi precisa asistencia á la cátedra me hubieran permitido estar de asiento algunos meses en esta Real Biblioteca, no dudo podria haber hallado algunos exemplares mas, para hacer mas creible mi aserto.

De que Honaïno traduxese del griego al syriaco algunas obras de Filosofia y Medicina (1) no ha de inferirse que todas sus traducciones las hizo en este idioma, porque el Ca-

(1) Abulf. pag. 88.

Califa Motguakel le llamó á su Corte, y le señaló un estipendio considerable para que traduxese las obras filosóficas y médicas de los Autores mas recomendables del griego al *árabe*, no al *syriaco*; y tambien para que estuviese al frente de otras muchas que se trabajaban en esta linea de orden del mismo Príncipe. En vano intenta Freïnd desacreditar el mérito de los Medicos Árabes, diciendo, que eran poco inteligentes en la lengua griega; porque ha de entenderse de los que habia en tiempo de Almansor, no de los que florecieron en el Califado de Mamun y sus sucesores. Es indispensable advertir, que aun dado el caso de que las versiones que hicieron los Árabes hubieran sido de copias syriacas, no por esta razon son despreciables. El idioma Syro, Hebreo y Arábigo no se diferencian sino en el acento, en la escritura y en algunas voces peculiares; luego quien sepa el syriaco ó el hebreo, entenderá el árabe á poco que se empeñe en estudiarle; y quien haya aprendido bien el árabe, ha de saber precisamente el syriaco y el hebreo (1): luego los Médicos árabes como supiesen su idioma nativo, entenderian el syriaco; y sus traducciones hechas de esta lengua han de ser buenas, pues confiesa Freïnd, que las hicieron hombres doctos. Creo haber demostrado los errores de Renaudot y Freïnd en esta parte: voy á demostrar la segunda.

Desde que los Árabes se dieron al cultivo de las ciencias, empezaron á florecer insignes Médicos, que siguiendo las huellas de Hipócrates y Galeno, dieron nuevo ser á la Medicina, la colocaron en el solio que tuvo en la Grecia, é ilustraron con doctos y críticos comentarios las obras de los dos príncipes de esta nobilísima facultad, sobresaliendo entre ellos Honain Ben Isak. Este docto Médico fué Árabe de nacion, y de religion Christiano: supo la lengua griega (ade-

(1) Maymonides Ebn Ezra. vid. Pocock Not. Misc. pag. 139.

(además de la syriaca, pérsica y árabe) en tanto grado, que fué uno de los mejores Retóricos y Poetas que escribieron en este idioma. Estudió la Medicina con Juan Ben Mesue (1): pasó á la Grecia, estuvo dos años en ella estudiando el idioma y recogiendo quantos libros griegos pudo encontrar su ansia imponderable de aprender. Corrió toda la Persia; no dexó Academia en el Oriente (pero en particular las de Basora y Cufa) que no visitase, para instruirse mejor, y adquirir mas conocimiento en las ciencias. Llegó á noticia del Califa Motguakel la fama de su vasta erudicion, y le llamó á su Corte para hacerle su Protomédico, y para que traduxese del griego al árabe las principales obras filosóficas y médicas de los Griegos. Todas las de Hipócrates y de Galeno están traducidas ó enmendadas por él, y como tengo dicho, cotejando exemplares, y consultando con los sábios en los casos dudosos. Á este Héroe de la Medicina se debe, que los comentarios de Galeno II, III, IV y VI al segundo libro de las epidemias de Hipócrates, y el VII y VIII al sexto de las mismas, se preservasen de las injurias del tiempo, los quales buscados por todo el orbe infructuosamente, los vino á encontrar D. Miguel Casiri en la Real Biblioteca Escurialense entre las obras de Galeno comentadas por este sábio; y es de notar, que tiene por apócrifos los libros quarto, quinto y septimo de ellas.

No solamente Honaïno, los Bactisuas, los Abulfaragios, los Hebattolas fueron Médicos famosos en tiempo de los Árabes, sino tambien otros muchos que cita Gregorio Abulfaragio en su erudita obra de las Dinastias, como puede verse por toda ella, y en donde se leen curaciones pasmosas, y pronósticos asombrosos de estos Médicos. Es notable en Freïnd ensangrentarse contra las Médicos Árabes, y no contenerse al leer en Abulfaragio la cura que hizo el hi-

(1) No se ha de confundir éste con otro que floreció dos siglos despues.

hijo de Gregorio Bactisua á la concubina del Califa Rasid, sanandola un brazo paralytico, con ponerla solamente en la precision de que moviese sus manos con violencia! Y ¿por qué no habia de admirarse del conocimiento penetrante de Saleg, asegurando este insigne facultativo al citado Califa, que su tio Ibrahin estaba vivo, no obstante que en el concepto de todos era muerto, y llevaban á enterrarle? Para hacer patente esta verdad, manda Saleg suspender el entierro: dexa pasar algunas horas: llama al Califa, convida á los cortesanos, y á presencia de todos le excita del sopor, y con simples remedios le cura tan perfectamente, que vivió despues muchos años (1). Diga Freïnd lo que quiera de los Médicos Arabes; declamen sus contrarios contra su Medicina, mientras aseguro yo, que semejantes curaciones no se executan sin el exâcto conocimiento de la naturaleza, sin estar bien instruido en las causas que la trastornan, y sin tener una sólida práctica: confieso que no he llegado á este extremo, ni creo que Freïnd hiciera otro tanto.

¿Y por qué ha de hablar mal de los Medicos Árabes, quando siguieron éstos ciegamente las máxîmas mas sanas de la Medicina griega para la curacion de las enfermedades, señaladamente las de Hipócrates y Galeno? ¿Por qué ha de afirmar que pervirtieron quanto intentaron, y que quanto copiaron corrompieron, sin tener noticias del Árabe, y sin manejar sus escritos? ¿Por qué se atreve á decir, que no hicieron progresos en la Medicina, ó muy pocos, leyendo todo lo contrario en Rasis, que nos propone observaciones de su misma práctica, utilísimas para curar los enfermos: nos advierte lo que hemos de practicar para exercer con utilidad la Medicina, y nos enseña el uso del agua fria de nieve en las pestilencias y en las calenturas malignas,

(1) Son dignas de leerse estas dos curaciones: las trahe Abulf. pag. 155. y 159.

nas, no conocida de los Medicos griegos, y hoy practicada como cosa nueva. Este mismo Autor nos habla tambien de los purgantes benignos, como el ruibarbo, tamarindos, &c. desconocidos en la Medicina griega.

El Juan Mesue Damasceno escribió unos aforismos de Medicina práctica utilísimos. Sus cautelas prácticas, ó advertencias que hemos de tener en la administracion de los remedios, y su abuso en la Medicina ¿pueden ser mas juiciosas? En nuestro Sevillano Abenzoar ¿no admira su método curativo; y aquellas palabras tan sentenciosas: *Et esto certus, quod scientia medicinalis non operatur ab aliquo perfectè, nisi post longam et multam consuetudinem, et longam experientiam in ipsa, et nullo modo cum sophisticationibus, vel sophismis logicalibus?* Si hubiera leido con reflexîon el *Coliget* de Averroes, los Colectaneos, y los Comentos á Avicena, confesaria á pesar de Vives que fué este Español grande Filósofo y Médico consumado. Tambien el Judio Maymun natural de Córdoba compiló á Galeno, expurgandole de todo lo superfluo, y dexandole con lo que conduce á la buena práctica. Abulcasen, paisano de los dos que anteceden, describió la Paracentesis y todo género de sangrias con tal exâctitud, qual no lo hicieron los Antigüos, ni le han excedido los Modernos: y en la descripcion de las viruelas, del sarampion, de la melancolia hipocondriaca es admirable Avicena. Perdone, pues, Freïnd: se precipitó quando dixo inconsideradamente: *Imò hoc hominum genus ita parum scientiam ullam locupletavit, ut quid ii vel traduxerint, vel imitati sunt, plerumque in deterius mutaverint* (1).

El agua fria de nieve, el mirabolano, los tamarindos, la caña-fístula, el ruibarbo, el maná, el azucar, la kímica, el pomposo aparato de la Farmacia del dia, el chylo, la

(1) Freïnd. Hist. Med. pag. 92.

la generacion de la bilis de la pituita salada, todas estas cosas, y otras que omito son frutos de la Medicina arábiga, y se encuentran en los siete Autores citados, y los únicos que hay impresos. Si pudieramos leer algunos mas de los infinitos que hay acinados inutilmente en las Bibliotecas del orbe, no dudo se harian descubrimientos utilísimos á la humanidad. La historia del Califa Haron Batek Billa nos refiere, que habiendo enfermado este Príncipe de hidropesía, le curó un famoso Médico por las leyes de la transpiracion, y ochocientos años antes que el célebre Santorio las divulgase en la Europa. Ya corren seis siglos desde que nuestro incomparable Ebn el Beytar escribió su apreciable Obra de Historia Natural, intitulada *Grande Coleccion de Medicamentos Simples*. El que leyere la prefacion de la Obra, conocerá el talento del Autor, su erudicion, su buena crítica y sinceridad. Pocas piezas eruditas de este género pueden competir con ella. Hace la descripcion de mas de dos mil simples desconocidos de Galeno, Dioscórides y Oribasio; y entre estos se encuentran muchos que creen ser sus inventores los viageros de nuestros dias. Quanto hay imperfecto, falto, ó dudoso en estos Autores Griegos, puede enmendarse, añadirse, é ilustrarse con esta Obra, segun lo advierte el mismo Autor. Refiere las virtudes medicinales atribuidas á los simples conforme el Autor que trata de ellos, mas no sale fiador de los efectos felices, que prometen en la práctica: abona únicamente las de algunos que tenia bien aprobadas su larga serie de observaciones y experiencias. Es de admirar que entre los millares de medicamentos simples que cita en su Obra, apruebe tan solo la bondad y eficacia de unos diez y ocho. No he perdido ocasion de experimentarlas, y aseguro han correspondido los efectos. En el siglo XIII floreció en Toledo un Medico famoso, cuyo nombre se ignora, y se presume fuese Judío. Escribió un compendio de

Me-

Medicina Práctica, intitulado *Medicina Castellana Regia*, ó Método de curar las enfermedades de los Magnates de Castilla: consta esta Obra de Prólogo, y diez Tratados particulares. En el Prólogo habla con mucha erudicion de las seis cosas no-naturales; pero se empeña en demostrar que el ayre es el que tiene mas influencia y poderío para alterar los cuerpos, como tambien para corromper los alimentos, haciendo que sean estos de mejor, ó peor calidad. Encarga á los Médicos se instruyan en la Astronomía, para conocer la situacion de los lugares, donde exercitan su práctica, la Altura de Polo, los ayres mas dominantes en ellos, y sus qualidades. Hace evidente lo mucho que conduce para la salud la renovacion de los ayres en las casas, particularmente en los quartos donde hay enfermos; qué ventanas y puertas han de cerrarse, y quáles deban abrirse segun la qualidad, ó especie de ayre que reyna (1). Dice finalmente sobre este punto, que se han de transportar los que padecen enfermedades crónicas á otros lugares ántes que se aniquilen, para que sanen de sus dolencias, por medio de un nuevo ayre y diversidad de alimentos.

El primer tratado es del uso que ha de hacer el Médico de las carnes en las enfermedades, particularmente de la de los pollos y perdigones. Yo le intitularia mas bien Metodo admirable de alimentar á los enfermos en las enfermedades agudas, segun los ayres y clima de Castilla, deducido de lo que escribió Hipócrates en su libro de Ptisana, ó de *Ratione Victus in Morbis Acutis.* Se hace cargo el Autor de la Doctrina de este Príncipe de la Medicina griega sobre este particular; del temperamento y costumbres de los Magnates de este Reyno, de

(1) En este y el pasado siglo se han empleado plumas doctas en escribir los perjuicios que el ayre causa en la salud: la necesidad de su purificacion; y renovacion de este en los Hospitales, &c. Pero nótese con cuidado, quántos siglos ántes lo enseñó y practicó este Sábio y antiquísimo Médico Español.

de los ayres mas dominantes en él ; y de las enfermedades mas freqüentes en estos Señores , y de todo el conjunto de cosas , deduce , que es como endémica la calentura podrida en ellos , y que se les debe curar dándoles el vomitivo ante todas cosas , sangrandoles con mucha precaucion (á no haber síntoma que exîja lo contrario) diluyéndoles hasta lo sumo con todo género de agrios , ó con agua de nieve , y dandoles poquísimo caldo : antepone á todos el de pollo , ternera , ó perdigon dispuesto con lentejas. Era digno de extractarse este capítulo : la brevedad no lo permite : pero afirmo , que nadie ha escrito mejor en su linea , y que hay pocos que le igualen.

El II trata de los enfermos que pueden beber vino , y quál sea mas conducente á su enfermedad. Hay dos disertaciones muy curiosas en este capítulo : una de la naturaleza y qüalidad de los vinos de Castilla , particularmente de los de Vargas , Toledo , Segovia , Ávila , Toro , Valladolid , &c. : otra , sobre si fué práctica antigua dar vino á los heridos , ó si era costumbre (en su tiempo) nuevamente introducida.

El III es propio de la sangria que subdivide en tres partes. La primera pertenece á la sangria que se manda por prevencion ; y expone las circunstancias que han de concurrir en los sugetos que han de sangrarse , con qué cautelas deba hacerse , y en qué tiempo. Con este motivo habla de la Primavera , y de los lugares en que es mas temprana , ó mas tardía en Castilla por su situacion y predominio de ayres. En la segunda trata de las sangrias , que se mandan por necesidad. En este discurso resplandecen sus talentos, su dilatada práctica y su instruccion en los Autores Griegos (que leyó tambien en los originales). Quanto desee saber el Médico para sangrar en las enfermedades con utilidad de los enfermos se encuentra en este discurso. La tercera es una disertacion crítica de la cantidad de sangre

gre que extraían los Médicos antiguos, ya de una vez sola, ya durante la enfermedad: y dice que segun el temperamento de los Castellanos, y ayres de esta Provincia, no debe exceder la sangria de diez onzas, ni de treinta y seis el todo de la que se saque en las enfermedades. Tambien es notable este tratado, porque refiere la Historia de la enfermedad del Rey Don Fernando el IV, y su curacion con el agua de nieve.

En el IV explica la aplicacion de las ventosas, sus buenos y malos efectos, y en qué enfermedades son útiles: encarga mucho el uso de ellas en el principio de las viruelas, y del sarampion, como tambien en la sarna retropulsa.

En el V habla de los medicamentos purgantes con la misma erudicion que de las sangrias. Trae un discurso en este capítulo de los purgantes que usaban los Médicos Griegos y sus dosis; quáles, y en qué cantidad conducen en Castilla.

En el VI enseña el uso del vomitivo, indicantes, contraindicantes, dosis y demas circunstancias que debe saber el Médico, para darle con felicidad.

El VII es acerca de los baños, ya por recreo, ya por razon de enfermedad. Quanto es digno de saberse sobre este asunto, tanto se encuentra en este tratado: describe un género de baño, que llama seco para la curacion de la hidropesía anasarca y ascítica sin sospecha de vicio orgánico.

El VIII es de los daños y provechos que causa el agua de nieve. Encarga mucho á los Castellanos el uso de ella con todo género de ácidos, quando no concurre en el sujeto contraindicante.

El IX es utilísimo: trata de las enfermedades endémicas de Castilla, que dice son, calentura pútrida, sarampion, viruelas, tercianas, catarros, destilaciones, esputos de sangre, ptisis, asmas, dolores cólico-nefríticos y afectos espasmódicos; y que las atribuye á la mucha incons-

tancia del tiempo, suma humedad, y freqüente lucha que hay entre los ayres Norte y Mediodia. Muchas cosas notables encuentro en este discurso; pero en la curacion de las viruelas anómalas admiro el uso de las ventosas para atraer la erupcion al cutis, y si estas no bastan, el bañar á los virulentos en cocimiento caliente de higos (1): asegura que es utilísimo este método. Hace mencion tambien en este tratado de los cauterios; prefiere á todos, las fuentes, de las que habla con mucha erudicion, aunque poco practicadas en su tiempo.

El último no es de menor recomendacion que los anteriores: enseña en él cómo han de conservar su salud los castellanos, y las diligencias que han de practicar los estrangeros que viven en Castilla, para no perderla. El Autor de este libro escribió un curso completo de Medicina, y este en mi sentir es el compendio de aquel, segun la freqüencia con que á él se remite. Hubo de tener un grande conocimiento de los ayres, aguas y alimentos de Castilla; y en particular de las principales poblaciones de ella, como tambien del temperamento de los naturales de este Reyno, y de sus peculiares dolencias, respecto á que en los capítulos II, III y V hace especial mencion de Toledo, Vargas, Segovia, Ávila, Valladolid, Leon y tambien de Andalucía, Orihuela y Valencia. Conoció perfectamente los genios, costumbres, modo de vivir, y género de enfermedades mas comunes en los Príncipes y Magnates de estas Provincias: escribió este libro para que los Médicos pudiesen dirigirlos con felicidad en sus dolencias, y por este motivo le intituló *Medicina Regia Castellana*. Yo le hallo recomendable en todas sus partes, y aun digno de pre-

(1) Rasis usó el baño de vapor en las viruelas confluentes; de esta noticia se valió Huxham para practicar los baños en ellas: mas no dudo que este método se introduciria entre los Médicos Arabes Españoles á consejo de este Autor. Vease á Rasis y Huxham en sus respectivos Tratados de Viruelas.

preferirse á todo quanto se ha escrito hasta nuestros dias sobre este asunto. Tendria sin duda créditos de Médico Sábio, quando fué llamado para asistir al Rey D. Fernando el IV de Castilla, estando este Príncipe gravemente enfermo de una fiebre aguda, cuya historia describe el Autor de este modo:

"Y yo lo he presenciado en mi tiempo (1) en el pequeño Rey D. Fernando, hijo del Rey D. Sancho, pues habiendo sido acometido de una calentura ardiente hasta lo » sumo, me enviaron á llamar á media noche; encontrele » con calentura ardiente, y acompañada con vehemente » dolor de cabeza, delirio, vigilias, inquietudes, angustias; » de tal modo, que por el conjunto de todos estos síntomas, » no podia dudarse que la calentura era ardiente, y que » habia principios de inflamacion en el celebro: supe que » todo aquel dia se le habia dado á beber vino blanco añejo » de Orihuela; híceme asimismo cargo de su temperamento ardiente, y resolví, que bebiera agua muy fria de nieve en grande abundancia: despues de haberla bebido se » sosegó de las inquietudes y congojas: durmió un profundo sueño, y á la mañana apénas tenia calentura; continué con este régimen, y al tercer dia curó perfectamente (2)." Concluyo esta parte, advirtiendo, que en el siglo X escribió Abuzacarias, Médico y Filósofo Cordovés un tratado de Physiologia y Pathologia, que contiene cincuenta theoremas opuestos á las opiniones de Hipócrates, Galeno, Rasis, Avicena, y otros; entre los quales se

(1) Esta observacion la pone el Autor en el cap. 3, hablando de lo perniciosa que es la sangria en las calenturas que proceden de humores pútridos, y con infarto en primeras vias: aconseja en estos casos los diluentes y atemperantes, y lo confirma con lo practicado en esta enfermedad; por eso empieza: Yo lo he presenciado, &c. Lease el texto árabe de esta enfermedad y su traduccion por D. Miguel Casiri en la pag. 315. del tom. 1. de su Bibl. Arab. Hisp. aunque no tan circunstanciada como la mia, que he traducido de un exemplar que tengo de esta misma obra.

(2) Esto es, al tercer dia del uso del agua de nieve, no de la enfermedad.

observan algunos que son conformes al sistema del dia (1).

§. IX.

DE LA JURISPRUDENCIA.

¿Podránse acaso referir las Sabias Leyes, las Decretales, é Instituciones, que se han establecido en los dilatados dominios del Oriente? ¿ni reducir á número los Juristas que han escrito en esta noble Facultad durante el Imperio Sarracénico? Yo lo tengo por dificil. Todas estas obras de Jurisprudencia, Leyes, Institutos, &c. ó quando no, muchas de ellas pueden cotejarse con las del Romano Imperio y Derecho Patrio, para entresacar de ellas las que se consideren útiles á la Patria, y al bien de los Ciudadanos.

La España ha sido madre fecunda de insignes Letrados en todos tiempos. D. Miguel Casiri cita en su Bib. Arab. Hispan. Catálogos y Bibliotecas enteras de hombres ilustres en esta Facultad. Entre las Obras Jurídicas que tiene la Real de S. Lorenzo, se encuentran las del Príncipe de los Juristas Xalil Ben Isak, Español, que murió en el año de 776 de la Egira correspondiente al de 1375 de la Era vulgar, segun mi cuenta. Tengo la fortuna de poseer el compendio del Derecho Canónico y Civil de este Sabio, que aprecio mas que el oro por muchas circunstancias que tiene este libro. En quanto al canónico trata del Ayuno, su forma, sus circunstancias, quiénes deben guardarle, y qué enfermedades le exceptuan. De la limosna. Obligacion que hay de hacerla, qué cantidad ha de darse á proporcion de los bienes, &c. Respecto del civil habla del otorgamiento de las escrituras, particularmente las de venta, compra, &c. de la

(1) Casiri Bibliot. Arab. Hisp. p. 313. Véase tambien la Carta de Elichman al Sapientis Zecchendorf de Usu Ling. Arab. in Medic.

la usura, cómo incurren en ella los que compran y venden los comestibles, los granos, los ganados, &c. De las prendas y cosas empeñadas: de los tratos y compañías: de los alquileres, &c.

§. X.

NECESIDAD DE ESTA LENGUA PARA LOS ESTUDIOS TEOLOGICOS.

Sin el estudio de esta lengua no pueden hacerse progresos en los Teólogicos: esta precision la demostraron ya Bochart, Pocock, Inkelman, Schultens, Hunt, White, Golio, Wasmuth, Hottinger, y otros insignes hombres: pero como no todos pueden tener las obras de los citados Autores por lo raras y costosas, ni instruirse en este ramo importantísimo de literatura, por carecer de ellas, ni tampoco llegar á conocer los beneficios que han de resultar de su estudio; insinuaré alguna cosa de lo mucho que escribieron estos Sabios, para hacer evidente esta necesidad: Ebnnol Atir y Beidavio fuéron muy instruidos en las costumbres y ceremonias que usaron los pueblos orientales, y por sus escritos pueden saberse muchas de las que se encuentran freqüentemente en los Libros Sagrados: sirva de exemplo el pasage de Ezequiel al cap. 21. v. 21. que dice: "Paróse el » Rey de Babylonia en la encrucijada al principio de los dos » caminos para adivinar, adivinando; limpió las saetas, y » rogó á las Imágenes."

Estos Autores explican esta especie de adivinacion, segun la costumbre que tenian los antiguos Orientales de consultar á las saetas sobre lo que debian resolver en los negocios de mas importancia: para esto cerraban tres de ellas en un vaso: la una tenia escritas estas palabras امرني ربي *mandame mi Señor*: la otra نهاني ربي *prohibeme Señor mio:* la

la última غفل sin nota alguna (como quien dice en blanco). Sacábanlas de él, vendados los ojos: si salia acaso la que decia *Mándame mi Señor*, executaban sin detencion lo que querian emprender. Si la que decia *Prohíbeme Señor mio*, desistian del intento: y si la que estaba en blanco, volvíanlas al vaso, cerrábanle y empezaban de nuevo el sorteo, hasta que daban con una de las dos escritas (1).

La Arabia puede subministrarnos auxîlios muy apreciables para enriquecer la Historia Sagrada. Asegura Inckelman que abunda aquella península en libros, que tratan unos de nuestra Religion Sacrosanta por el órden cronológico, y otros de las heregías que se han suscitado en la Iglesia de Dios, y de los varones ilustres en letras y santidad que las han refutado: que se hallan infinitos Sínodos, Decretales, Liturgias y Homilias desconocidas en Europa, como tambien varias obras ineditas de S. Basilio, S. Juan Chrysóstomo, y de otros Santos Padres y Doctores de la Iglesia Griega, Siriaca, Armena y Georgiana, escritas todas en Árabe (2). Los Anales de Eutichîo, Patriarca Alexandrino refieren pasages de Historia Sagrada, dignos de llegar á noticia de nuestros Eclesiásticos.

(1) Véase Poc. en su Specim. Histor. Arab. pag. 327.

(2) Es digna de leerse la disertacion de este sábio sobre la utilidad de la lengua Arabe, que sirve de Prefacio á la edicion que hizo del Coran.

§. XI.

§. XI.

SIN EL ESTUDIO DE LAS LENGUAS ORIENTALES, Y EN PARTICULAR SIN EL DE LA ARABIGA, NO PUEDEN INTERPRETARSE EL VIEJO Y NUEVO TESTAMENTO DEBIDAMENTE.

Parecerá temeraria esta proposicion á muchos : no es mia, es de los sapientísimos varones citados en el parrafo anterior, que unánimes la defienden y demuestran. Oygase á Pocock.

Meritò interim vobis commendatum reddat linguæ arabicæ studium, vel unus hic ejus usus, quo hebraicæ tam feliciter ancillatur. Quam latè pateat per totam humanioris literaturæ ἐγκυκλοπαιδείαν *ejus usus fatebantur multi, qui quid ulla ex parte Theologiæ studioso conferat, planè dubitant. Ego vero, si quid sentiam, theologo adeo utilem existimo, ut si textum hebraicum aliquando penitus excutere necessarium ducat, ea si sine manifesto veritatis præjudicio, ne dicam dispendio, carere non possit* (1). Á Hinkel. *Incredibile est quantam lucem hebrææ linguæ (quæ in solo veteri Testamento vulgò asservari creditur), et codici sacro lumen affundat* (2). Á Walton. *Maxima ejus utilitas et necessitas est ad linguam hebræam, et sacra Biblia inteligenda* (3). Saubert. *Si vox in textu hebraico semel tantum occurrat, et incerti significati sit, sensus ejus investigari debet in linguis cognatis, chaldaica, syriaca, arabica. Canon hic ab omnibus interpretibus admittitur, et observari debet* (4). Á Schultens. *Eant nunc viri docti, et sacrum textum solis instar, suo se*

(1) Pocock Notæ Misc. pag. 133.
(2) In Præf. Alcoran. foja 13. al comedio de ella.
(3) Disertat. de Ling. Orient. §. 44.
(4) B. Saubert. op. posth. p. 18.

se splendore aperire , pugnatius contendant : eant , et omne focis illatum lumen oculos claudant. Mihi , nisi ex Arabum lingua lætissima illa hebrææ matris propagine , igniculus alluxisset , in iisdem , cum cœteris tenebris obscurandum fuisset (1).

Ravio. *Arabica lingua tantum (imo plus) confert ad intelligenda Biblia Hebraica, quantum Rabini omnes ipsumque adeo Talmud* (2). Leanse finalmente con atencion estas palabras de Bochart. *Sed ut dicam quod res est , nihil mihi tam profuit quam arabicæ linguæ qualisque cognitio. Cum enim in reliquis hebraicæ linguæ Dialectis , præter aliquot Scripturæ versiones aut paraphrases , vix quicquam habeatur , quod sit alicujus momenti , Arabes ab hinc annis fere nongentis omnes omnino scientias magna cura excoluerunt ; et de singulis multa scripserunt , iis plerumque verbis , quæ vel merè hebraica sunt , vel cum merè hebráicis magnam habent affinitatem. Itaque si quis Arabum scrinia sedulo excuteret, plura ex iis eliceret ad solidam sacræ linguæ cognitionem pertinentia, quam vel ex vasta illa Talmudicorum farragine , vel ex Magistrorum comentariis omnibus. Id expertus sum in hoc ipso libro, quem de Animalibus scripsi. Quamvis enim arabicos libros paucos habeam, et pautiores legerim, tamen ex paucis illis mihi multum lucis adfulsit* (3).

Ad hebrææ linguæ perfectam cognitionem multo plus confert quam creditum est hactenus , quod Hebræorum in scripturam commentaria docent , qui quoties hæret calculus , ad hanc linguam confugiunt , tamquam ad sacram anchoram. Quamvis longè plura observassent ex Arabismo ad sacri textus illustrationem , si illius linguæ fuissent peritiores (4).

El

(1) Orig. hæbr. pag. 467.
(2) The discourse concerning The easterne tongues pag. 48.
(3) Bochart. Præf. ad Hierozoicon.
(4) Idem Phal. lib. 1. cap. 15.

El sapientísimo Krombel dice lo siguiente en su erudita disertacion *de Ling. Arab. Servit enim arabica hebrææ, I in investigatione radicum deperditarum, II in conciliatione significationis derivatorum cum radicum significatione: III in indaganda significatione vocum simul vel rarius occurrentium: IV in restituenda significatione deperdita radicis hebræis usitatæ, huic vel illo loco scripturæ applicanda: V in integris locutionibus.*

Es constante que el estudio de las lenguas orientales es el principalísimo medio para interpretar debidamente el texto sagrado; mas con todo, puede hacerse inutil, ignorando el modo de aplicarle. Pocock nòs enseña cinco medios para que no se malogre, y dice asi:

Primus est, ut diversa, in quibus eadem vox occurrit loca inter se conferantur. Ad hunc confugiunt sepissimè interpretes tum Judæi, tum Christiani, quo loci unius obscuritas aliorum perspicuitate illustretur. Secundus, ut locus de quo agitur diligenter et accuratè perpendatur, ut ita quænam πολυσεμȣ *significatio ei quadret, dignoscatur; imò an non aliam adhuc quam quæ in reliquis scripturæ locis occurrit, requirat. Tertius, ut versiones antiquæ, eæque jam olim probatæ consulantur; cum eorum Authores iis vixerint temporibus, quibus Judæorum, et res, et lingua magis florerent, et facilius perdiscerentur, quæque à Scriptorum sæculo proprius abessent. Tales præcipuè græca, quæ vulgò LXX senum audit, Paraphrases caldaicæ, et syriaca, quæ* פשיטתא *sive simplex, dicitur, è fonte nempe hebraico traducta. Quartus, ut in Rabinorum tam antiquorum, quam recentiorum, qui multa hoc in genere (*) habent explicationes inquiratur. Quamvis enim lingua hebraica, jam olim in eam abierit desuetudinem, ut non sit ipsius vernacula, parum tamen abest, quin ita haberi possit; ut potè quam* li-

(*) παλεγπαεγλα.

licet non eum matris lacte imbibant, à teneris tamen unguiculis statim addiscunt, mique ea præ aliis exercitissimi sunt, adeo ut, quod ad verba attinet, non parum iis tribuant Christianorum cordatiores, Quintus, demum (qui non minimi inter cœteros momenti) vicinarum linguarum collatio, syriacæ puta, sive caldaicæ, et arabicæ, cum sint tres istæ hæbr. syr. et arabica, &c (ut loquitur Rab. Juda levita in lib. 2. §. 68. in Cozari) linguæ affines, et quæ multa interesse communia habent in nominibus suis, inflexionis, et constructionis ratione; adeo ut fere cum. R. Aben Ezra dicamus, esse ea labium unum et verba diversa; sive unius linguæ dialectos varias, quarum hæbraica mater, reliquæ autem filiæ matri non absimiles. Horum quinque modorum, vel alicujus ipsorum beneficio, si genuinus verbi cujusvis in textu hebraico occurrentis, sensus erui non possit, nihil superesse videtur opis humanæ cur dignosci queat (1).

Josef White (2) sigue las huellas de Pocock y dice, que en esta lengua se encuentran los dos usos, exegético y crítico para interpretar justamente el sagrado texto. *Omnis Scriptorum veterum traditio justa et solida duabus partibus absolvitur: Prima, verborum, quæ explicari debent, vera ac germana lectio exquirenda est et investiganda; deinde eorumdem verus ac genuinus sensus. Atque idem profectò in interpretanda, tum Scriptura sacra universa, tum libris veteris testamenti, valere existimandum est: nimirum, quod cautè dispiciendum sit, num fortè verba, vel ab incuria librariorum, vel temporum injuria, vitii aliquid contraxerint: deinde verborum quæ genuina esse intelliguntur, ea sententia profiteatur quam (quantum ex orationis forma et loquendi more colligi potest) ipse voluit auctor iis verbis annectere. Alterum, munus criticum, alterum executivum, plerum-*

(1) Notæ Miscellanæ ad Portam Mosis pag. 130. y sig.
(2) Oration. de utilit. ling. arab. in studiis Theolog. edit. an. 1776.

rumque appellantur ; et quo arctiùs et feliciùs utrumque in
uno eodemque viro conjunctum est, eo is doctior Scripturæ sa-
cræ interpres habebitur ; et quod ad hebræi quidem codicis,
nam de eo præcipuè nobis sermo est, interpretationem attinet;
hic lingua arabica utroque sub nomine vim suam exerit, et
utilitatem (1).

Esta indispensable necesidad de recurrir á la lengua
arábiga para ilustrar los pasages obscuros y dudosos del sa-
grado texto, la hace evidente Pocock en sus *Notas Mis-*
celaneas ad Portam Mosis: contentaréme con indicar solo
dos de los mas controvertidos y explicados con mucha
felicidad por este sábio. El uno se encuentra en Jeremías
cap. 31. v. 32. y es la voz Baalti בעלתי que traduxeron
los LXX. ἠμέλησα *dispexi, aut fastidivi*: la vulgata y Pag-
nino, *Dominatus sum*, y otros *Maritus fui*. Esta diferen-
cia tan notable (dice este docto) se concilia facilmente,
sabiendo que la voz Baal en sentir de Ebn Janab *est non mo-*
do Dominum esse, et Maritari, sed et perturbare, sepa-
rare, fastidire, nauseare: sed Dominii et maritationis sig-
nificatum nullum hic locum habere posse, nam Balti Bam
בעלתי בם *idem valere ac* برمت بامرهم وضقت بهم *fasti-*
divi res eorum, id est, ipsos, iisque afflictus sum. Interpre-
tatio verbi Baalti *hac* (2) *significatione (fastidiendi scilicet)*
convenit cum illo quod dicunt Arabes بعل الرجل بامره
scilicet ضاق به وبرم بشانه *tæduit virum negotii sui, et fas-*
tidio illud habuit, et Kimchius Pater بعل الرجل بالامراة
fastidivit vir mulierem. Dice finalmente, que la voz Balti,
non necessario per Dominatus sum, vel Maritus fui, sed
comodè, per ἠμέλησα *neglexi, despexi, verti posse afirmamus:*
y de este modo (añado yo) se conforma el texto de la
vulgata con el syriaco, griego y el de los setenta, pues to-
dos dicen *despexi, aut neglexi eos.*

 El

(1) whit orat. de Ling. Arab. util. &c. p. 6. (2) Ebn Janab.

El otro se halla en Micheas cap. 5. v. 2. que dice: *et tu Bethlehem Efrata, quæ minima fuisti, &c.* todo contrario á S. Math. cap. 2. v. 6. *et tu Bethlehem terra Juda nequaquam minima es.* Para conciliar esta oposicion que se nota entre el Profeta y el Evangelista, no hay que recurrir (dice el citado Pocock) á la variedad de las lecciones, ni á las sospechas de si habrán llegado á nuestras manos viciados los códices, ni á maquinar si le falta al texto la partícula ꟸ *non*, ni otras conjeturas (1) con que se han fatigado los sábios, para concordar ambos textos, sino á la misma voz صغير. Dice Ebn Janab (2) que esta voz es de las que tienen significaciones contrarias, como la de *grande* y la de *pequeño*: el Glosario Hebreo-Arábigo afirma que צער tiene entre sus significados el de *Dominus* צולמאן *Señor.* R. Tamchum quiere que צעיר en el citado lugar tenga la significacion de *primaria, ó príncipe*, lo que confirma con el texto de Zacarías cap. 13. v. 7. *et convertam manum meam super Hatsoarin, id est, super illustres et Principes* והשיבותי ידי על הצערים *non ut vulgo intelligi solet super parvulos:* y con el de Jeremias cap. 48. v. 4. *Hishmiu Zeaka Tseireha,* השמיעו זעקה צעידות *audire fecerunt clamorem Principes, aut Præfecti ipsius, non parvuli ipsius:* luego dando á la voz صغير la interpretacion que le compete de *Primaria, ó Príncipe: et tu Beith Lagem, quæ primaria aut Princeps fuisti*, quedan ambos textos conformes. *Si libeat Magistri hujus sententiam amplecti, nulla hic inter Prophetam et Evangelistam superest discrepantia.*

La mayor excelencia de este idioma consiste en ser el mas

(2) Pock. Not. Miscelan. desde la pag. 135. hasta 138.

(1) Ebn. Janab. in lib. Radic. vox. צעיר

La lengua arábiga tiene tantas voces con significaciones contrarias, que no sería dificil formar un Diccionario de ellas, como حميم agua caliente, y fria, الاحم negro y blanco البضع casamiento, y repudio الرداء entendimiento y necedad: الجبر Rey y esclavo. بسل lícito, é ilícito: فوق encima y debaxo.

mas adequado para la propagacion del Sacrosanto Evangelio. La ley de Mohamed es la dominante en el mundo : la profesan los Africanos , los Asiáticos , los Mogolenses, los Tartaros , tambien los Chinos. Esta multitud inmensa de gentes hablan el Árabe , ó lo entienden : á todas ellas se les puede predicar en su lengua , y refutar sus errores con su propia doctrina. El Coran está lleno de preceptos que obligan al Musulman á creer en los principalísimos dogmas de nuestra Sacrosanta Ley.

La Sura 5 , llamada del مايدة dice en el versículo 77.
قل يا اهل الكتاب لستم علي شيءٍ حتي تقيموا التوراة
والانجيل ۞

"¡Oh Familiares del libro! (1) no os fundeis en cosa » alguna, hasta que observeis el *Pentateuco*, y el *Evangelio*:" luego deben creer los Mohamedanos en las Sagradas Escrituras. De tal modo les obliga su Ley á creer en ellas, que de no hacerlo así , se condenan : consta de los versículos 149 , 150 y 151 de la Sura 4. ان الزين يكفرون بالله
ورسله ويريدون ان يفرقوا بين الله ورسله ويقولون نومن
ببعض ونكفر ببعض ويريدون ان يتخذوا بين ذلك
سبيلا ۞ اولايك هم الكافرون حقا واعتدنا للكافرين
عزابا مهينا ۞

"Porque á la verdad los que no creen en Dios , ni en » sus Legados , y quieren poner division entre Dios y los » Apóstoles, diciendo : creemos en algunas cosas de las que » estos dixeron , y no en otras , y quieren poner limitacion » de este modo , estos son verdaderamente infieles ; y ya » tenemos para estos dispuesta pena durísima."

Están asimismo obligados á consultar con los Christianos los asuntos, ó materias dudosas de su religion : la Sura 10. lo manda en el v. 93. فان كنت في شك مما
انزلنا اليك فسل الزين يقرون الكتاب من قبلك ۞

(1) Esto es, Oh Alcoranitas.

"Y

"Y si dudas de lo que te enviamos (tocante á las His-
» torias) (1), consulta con los que leyeron el *Pentateuco*
» ántes que tú." Deben creer en Christo nuestro Bien, como hijo de Dios.

إِنَّمَا ٱلْمَسِيحُ عِيسَى ٱبْنُ مَرْيَمَ رَسُولُ ٱللَّهِ وَكَلِمَتُهُ أَلْقَاهَا إِلَى مَرْيَمَ وَرُوحٌ مِنْهُ ۞

"Porque á la verdad el Mesías, Hijo de María, es su
» Apóstol y su Verbo, que el mismo Dios puso en María."
Sur. 4. v. 169. Lo mismo digo acerca del Espíritu Santo.

وآتينا عيسى ابن مريم البينات وايدناه بروح القدس ۞

"Y dimos á Jesus Hijo de María señales evidentes, y
» le confirmamos con el Espíritu Santo." Sur. 2. v. 87. Luego creyendo estas gentes infelices en Dios, y debiendo creer en Jesu-Christo, como hijo suyo, y en el Espíritu Santo, han de creer precisamente en el Sacro-Santo Misterio de la Santísima Trinidad.

El Coran habla de María Santísima con el mayor respeto y decoro: dice que su Santa Madre la ofreció á Dios al concebirla espontaneamente, y que el Señor la recibió con benignidad: que al parirla impúsola el nombre de María y suplicó al Señor la libertase del demonio apedreado (2).

رب اني نذرت لك ما في بطني محررا واني وضعتها
وسميتها مريم واني اعيذها بك وذريتها من الشيطان الرجيم
فتقبلها ربها بقبول حسن ۞ Sur. 3. v. 35. 36. y 37

Que conservó su virginidad: que el Señor la hizo Pura, y que la escogió entre todas las mugeres del mundo; finalmen-

(1) Esto es, en lo que refiere Moyses Abraam, Isac, Jacob, &c.

(2) Creen los Mohamedanos, que al nacer el hombre, le toca en el lado el demonio, y que les imprime el pecado original al tocarle. Dos célebres Doctores, é Intérpretes de la Ley Islamítica (Gelal y Cottada) explican este pasage Coránico como sigue. El demonio hiere en el lado á todos los descendientes de Adan al tiempo de nacer. María y su Hijo Jesus se libraron de esta herida (¡Oh admirable testimonio de la Inmaculada Concepcion de María Santísima!), porque interpuso Dios un velo entre esta Señora y el demonio para que no la hiriese. Gelal añade, que siempre fué de esta opinion Mohamed. Véase á Marracci Refut. in sur. 3. pag. 112, y sobre el demonio apedreado á Pocock. Spec. Hist. Arab. p. 314. Iactus lapillorum.

mente, que los Ángeles la anunciaron el Verbo de Dios, siendo su nombre Christo, Hijo de María, de sublime dignidad en este, y en el otro mundo.

Sur. 66. v. 12. ومريم ابنة عمران التي حصنت فرجها
يامريم ان الله اصطفيك وطهرك واصطفيك ۞ ان قالت الملايكة
يامريم ان الله يبشرك بكلمة منه اسمه المسيح عيسى
ابن مريم وجيها في الدنيا والاخرة ۞ Sur. 3. v.42. y 45

El Sapientísimo Rawio tiene por cosa facil la conversion de los Musulmanes fundado en estos Dogmas del Coran, y en otros muchos que omito (1) por no ser molesto.

En suma, qualquiera que haga medianos progresos en esta lengua aprehenderá con poquísimo trabajo la Hebrea, Caldea y Siriaca, porque *Facies non omnibus una, nec diversa tamen, qualem decet esse sororum.*

(1) Raw. Panegir. I. p. 16.

COR-

CORRECCIONES.

Pág.	Lin.	Dice.	Lease.
V.	13.	Nequil.	*Nil.*
XIX.	7.	sub nomine hispane	*sub nomine Rasis hispane.*
XXVIII.	15.	manifacturas . .	*manufacturas.*
XLVII.	6.	sua.	*tua.*

EN-

ENSAYO PRIMERO
DE LA GRAMÁTICA
DIVIDIDO EN CINCO PARTES.

PARTE PRIMERA.

De los Rudimentos del idioma Arábigo-erudito.

§. I.

Se dará razon de quántas letras consta su alfabeto : quáles sean sus principales divisiones , y qué oficios exercen.

Los Árabes no tienen letras vocales como los Europeos: las suplen estas con dos ápices , que llaman *mociones*. Se explicará su figura , posicion , nombres , oficios y el modo de suplir con ellas las cinco vocales castellanas. Tienen asimismo cinco signos para la lectura , que tambien daremos razon de ellos á quien nos pregunte.

§. II.

Como no sean propiamente letras las que llaman los Árabes enfermas , ó débiles, sino ciertas aspiraciones prontas á recibir el sonido de la mocion que precede, y fáciles á comutarse unas en otras , explicarémos su naturaleza , debilidad y permutacion , segun los Cánones, que á este fin escribieron los Gramáticos Orientales.

§. III.

En quanto al modo de leer , ya con mociones , ya sin ellas ; y al de escribir , responderémos si nos preguntan.

PARTE II.

De la Gramática.

§. I.

Asignaráse su difinicion y las partes de que consta: se dará la que tiene el nombre en general: se demostrarán los signos que le son propios para distinguirle del verbo y partícula, y no omitirémos explicar sus qualidades.

§. II.

Del nombre en particular.

Explicaráse la formacion de los nombres derivados, sean estos *verbales*, ó *nominales*, separándonos del modo que enseñan los Gramáticos en la formacion de los nombres de *lugar*, *tiempo*, é *instrumento*; y tambien se responderá á quanto se nos pregunte de la mocion del nombre y del género.

§. III.

Nada se omitirá que conduzca á la explicacion de la formacion de los casos y números del nombre conforme á la difinicion que le asignan los Gramaticos Orientales.

§. IV.

No hay necesidad de establecer mas que dos declinaciones: una *sana*, ó *análoga íntegra*; y otra, *imperfecta*, *fracta*, ó *anómala*; y baxo de estas circuntancias se dirán los nombres que respectivamente les corresponden.

§. V.

§. V.

Los plurales son dos, *sano* y *fracto* : el primero sigue en todo las reglas de la difinicion, y las de la formacion de los casos, el segundo se desvia de ellas.

§. VI.

El comun de los Gramáticos tiene por casi imposible señalar reglas fixas para formar el plural fracto. Confesamos su grande dificultad ; mas con todo, la hacemos mas asequible con nuestro método peculiar ; el que expondrémos á quien pregunte. Darase satisfaccion á las preguntas que se hagan sobre la declinacion del nombre que rige, del que tiene á fixo, del que llaman los Arabes *debil*, y de los *irrevolubles*, sin omitir la noticia de los nombres indeclinables.

PARTE III.

Del Verbo en general.

§. I.

Se responderá sobre su difinicion, su raiz, sus letras radicales, los nombres que de él se originan, y sobre todo el resto de qualidades correspondientes á la generalidad del verbo.

§. II.

Del Verbo en particular.

Se explicarán todas las circunstancias del verbo sano, y las del enfermo : diráse las clases en que este se divide, y se exâminará si el nombre que tienen conviene con la esen-

cia : expondráse qué es verbo aumentado : cómo se aumenta : qué formas de aumento admite el ternario simple : quántas el quadrilitero ; y qué significados adquieren por razon de este aumento.

§. III.

Admítese una sola flexîon para conjugar todas las diferencias del verbo , con arreglo á su difinicion : las anomalias de los enfermos , y de los aumentados , se explicarán por la Doctrina de los Cánones. Del suplemento del verbo , de los modareos *rafado* , *chezmado* , *nasbado* , y con *nun* de confirmacion , se responderá á quien pregunte.

PARTE IV.

De la Partícula.

§. I.

Explicaráse su difinicion y sus diferencias.

PARTE V.

De la Sintáxîs dividida en tres secciones.

SECCION I.

Trata de la denominacion de las partes de la oracion, como operantes en ella. Dirémos quántas sean estas ; y explicarémos sus oficios segun la mente del célebre gramático Mohamed Abu Abdalla , conocido por el *Achrumi.*

SEC-

SECCION II.

Háblase en ella de la concordancia, demostrando como concuerda el nombre substantivo con otro, y con el verbo: como el adjetivo, el relativo, y el afixo con el substantivo; y no se pasará en silencio la peculiar concordancia que tienen los Árabes del adjetivo con dos substantivos á un mismo tiempo.

SECCION III.

Este tratado es el mas fecundo de la Gramática: contiene la doctrina del régimen, esto es:

De las partículas que *cherran* á un nombre solamente. De las que *nasban* al nombre y *rafan* al sócio. De las que *rafan* al nombre, y *nasban* al sócio. De las partículas vicarias. De las partículas que *nasban* al Modareo. De las que le *chezman*. De los nombres que *chezman* al futuro. De los que *nasban* al nombre por discrecion. De los nueve nombres verbales, que unos *nasban* al nombre, otros le *rafan*. De los verbos defectivos. De los verbos de Cercania. De los verbos de alabanza y de vituperio. De los verbos de corazon. De la regencia del verbo en particular. Del Masdar. Del agente. Del paciente. Del adjetivo, ó participio intransitivo. Del nombre anexô, ó comparativo. Del nombre perfecto.

Se responderá á quanto se preguntáse de este amenísimo campo de erudicion, segun la doctrina del insigne Gramático Abu Beker, conocido por el *Charchani*.

Hará todo este ensayo el P. Fr. Patricio de la Torre *en la segunda Sura del Coran*, leyendo primero el versículo, ó versículos que se señaláren, traduciendolos despues, y respondiendo á quanto en ello se ofrezca sobre lo prometido.

EN-

ENSAYO II.

PARTE PRIMERA.

De la Oracion.

Se difinirá segun la opinion mas recibida entre los famosos Gramáticos de las dos Universidades de Basora y Cufa, prescindiendo de las porfiadas qüestiones que agitaron sobre su difinicion y naturaleza. Se manifestarán las divisiones de la oracion, y explicaránse las circunstancias de la *perfecta* كلام y de la *imperfecta* جملة ۞ Y se indicará el orden, ó colocacion que debe observarse entre las partes de la misma oracion para formarla perfectamente.

Este exercicio se hará por la Historia de *Timur* ó *Temer-Lenk* escrita por *Haxmed Ben Arab-Siah* desde su prefacion, ó proemio hasta el ذكر ó cap. 20. inclusivè, en esta forma. Se leerá el fragmento, ó fragmentos que se asignen: se traducirá literalmente, ó se ajustará á la frase de nuestro idioma: y se responderá á su vista sobre todo lo que va ofrecido. Hase escogido esta obra para hacer este ensayo, porque no hay otra que le compita en elegancia y dificultad; respecto de que su Autor parece que quiso manifestar en ella una auténtica prueba de la riqueza, sublimidad, energía y gracia de la lengua árabe en toda clase de estilos. Y tambien para manifestar al público, que en la enseñanza de ella, en estos Reales Estudios se cumple con las intenciones del Soberano, no ciñéndose á explicar solamente el diminuto mal explicado compendio de la Gramática Erpeniana, ni contentándose con la trivial version de las Fábulas de Lokman, quando asisten á la Cátedra discípulos de talento y constancia (que rara vez sucede, por la fal-

falta de premios y penuria de libros), en cuyo caso se les instruye en la traduccion é inteligencia de todos los Autores que pueden haberse, en conformidad al Real Decreto.

PARTE II.

De la Poética.

Diráse la difinicion de este arte, y quién fué el primero que la reduxo á preceptos, segun el sentir de Samuel Clerc: daráse idea de las letras *movidas* y *quiescentes*: de las sílabas que éstas forman, sus especies, número y nombres: de los pies que se fabrican de ellas, señalando sus clases, su distintivo y su cantidad: de las medidas, ó fórmulas á que deben ajustarse los versos, no omitiendo su nombre ni número: de los cinco círculos, mansiones, ó estancias á que se reducen, dando á cada uno la denominacion y huespedes que les corresponden: del número y especies de versos, y de la diversidad de opiniones que hay en este punto. Explicaráse tambien, asi la vária medida de los versos por los cortes de pies que padecen; no al mero arbitrio del Poeta, segun comunmente se juzga, sino por reglas fixas; y de los nombres que toman despues de esta especie de mutilacion; como de las várias denominaciones que se dan á cada una de sus partes en el primero y segundo verso de un dístico, y en su estado de integridad, ú defecto. Expondráse la mutacion, ó mudanza que padecen las medidas ó fórmulas: las maneras con que esto se hace; el respectivo nombre de cada una de estas mutaciones; ya sea segun el arte, en cuyo caso se llaman generalmente licencias, ya sea contra sus preceptos, que es quando se dicen defectos ó vicios.

Explicaráse qué es círculo *discrepante*, ó *variante*, y las tres especies de versos que comprehende; es á saber, el *largo*, el

el *extenso* y *expanso:* qué es el *conveniente*, y los versos exûberante y perfecto qué contiene: qué es el *extracto ;* y qué la *cantinela* , la sátira , ó modulacion improvisa , y el verso *breve* , que son las tres clases que le corresponden: qué es círculo *semejante* , y qué los versos *veloz* , el *emiso* , ó *facil*, el *leve* , el *semejante* , el *conciso* y el *convulso:* y qué el *concordante* , ó *consenciente* , y las dos castas de versos que le tocan , es á saber , el consiguiente y el conjunto : sin que se omita la razon de todos estos nombres , y la conveniencia que dicen con la naturaleza de los mismos círculos y versos. Se manifestará el legítimo modo de leerlos por medio de la pausa , ó cesura , señalando la parte en que debe ponerse.

Y ultimamente se dirá qué es consonancia , su esencia, las especies de ella que usan los Árabes, el modo de usarla ; las licencias que en esto se toman, las letras en que consiste, el nombre que les dan , los medios de hacerla dulce y elegante , y sus principales defectos de claudicacion y distorsion.

Todo este ensayo lo ofrece Don Miguel Garcia Asensio, y le hará en el Poema لامية العجم *Lamiato-l-Acham*, de *Abu Ismael el Tograi*, leyendo , y midiendo los versos que se señalásen, traduciendolos y explicandolos en todas sus partes en conformidad á quanto se ha prometido.